

BIBLIOGRAFIA

SCHUNCK, K. D.—*Benjamin*. Ed. Töpelmann. Berlín 1963, 24 × 16, 188 pp.

Este volumen constituye el número 86 de los Cuadernos dedicados a la ciencia del A. Testamento. Schunck se atiene a la corriente crítica, que considera los nombres de los 12 Patriarcas, hijos de Jacob, como héroes epónimos de sus diversas tribus. Sobre esa base y estimando que el caso de Benjamín ofrece ya hoy un cúmulo suficiente de conocimientos de todo género para componer una monografía completa, se intenta componer la primera. Por otra parte, el tema es tentador, pues partiendo de la base mencionada, ofrece problemas muy interesantes: relación de Benjamín con los «benjaminitas» mencionados en los textos de Mari; relación de Benjamín con José y especialmente con Efraín; constitución de una «anfiktiónía» con base en Gilgal, santuario cercano a Jericó y común a Benjamín y Efraín; asentamiento en la cisjordania, teniendo en cuenta que las tradiciones referentes a Josué son o parecen benjaminitas y dan pie a innumerables posibilidades; relación de los benjaminitas con las otras estirpes en el cántico de Débora; la guerra contra Benjamín para absorberle y privarle de independencia; la dinastía de Saúl en la tribu de Benjamín; situación de Benjamín entre los dos reinos, rodeando a Jerusalén, la ciudad neutral entre las dos estirpes dominadoras, Efraín y Judá; significación de Benjamín en la oposición a la persona de David, no a sus ideas, para terminar convirtiéndose en país fronterizo, inclinado hacia Judá. Todo esto lo ha afrontado el A. con una erudición pasmosa y un cuidado crítico muy acusado. Así ha prestado a los especialistas un señalado servicio al reunir en un volumen no ya sólo el producto de las discusiones entre los sabios, sino también el fruto de tantas excavaciones y descubrimientos en los terrenos textual y exegético de la Biblia.—L. CILLERUELO.

JENNI, E.—*Die alttestamentliche Prophetie*. Ed. EVZ. Zürich 1962, 22 × 15, 25 pp.

Este cuaderno ostenta el número 67 de la serie *Theologische Studie*, publicada por Karl Barth y Max Geiger. Son cuadernos de divulgación, pero escritos por técnicos: reconocen no sólo el fruto de las discusiones, sino también el espíritu de una determinada tendencia teológica, como es la de Karl Barth. En estos cuadernos aparece claro que Karl Barth significa todo un movimiento espiritual y no sólo un aspecto de la erudición, del estudio o de la reflexión. La presencia e influencia de la teología en estos temas bíblicos les da un carácter vivo e interesante.—L. CILLERUELO.

RUCKSTUHL, E.—*Die Chronologie des letzten Mahles und des Laidens Jesu*. Ed. Benziger und Co. Einsiedeln 1963, 22 × 14, 124 pp.

Conocidos son los esfuerzos que los exégetas han hecho para concordar los Evangelios en un punto tan importante como la cronología de la Pasión, sin llegar nunca a una solución satisfactoria. Los documentos de Qumram han enconado todavía más el problema, ofreciendo en cambio nuevas posibilidades de solución. La primera que relacionó la cronología de la Pasión de Jesús con el calendario de Qumram fue la señorita Annie Jaubert. Y Ruckstuhl fue uno de los primeros y más entusiastas defensores de la tesis de Joubert. En el presente volumen propone la tesis y se esfuerza en responder a las múltiples objeciones que esa tesis ha levantado en estos últimos

años. La tesis puede enunciarse en pocas palabras: Jesús murió con toda probabilidad el 7 de abril del año 30, que era 14 de Nisán; pero su prisión duró tres días, en los que caben holgadamente los sucesos relatados por los Evangelios; fue entonces secuestrado en la noche del martes al miércoles; por ende celebró una verdadera cena pascual, pero en la noche del martes; esto fue posible, siguiendo el calendario de los esenos. Una distribución de los sucesos narrados por S. Marcos en la Semana Santa cabe muy bien, si Jesús entró en Jerusalén el Domingo de Ramos. Claro que esta tesis pone a Jesús en una relación con los esenos mucho más estrecha de lo que se pensaba. Pero por eso mismo la tesis se hace más interesante. El libro, como católico, lleva aprobación eclesiástica.—L. CILLERUELO.

JÜLICHER, A.—*Itala. Das neue Testament in atlanteinischer Überlieferung. IV.—Johannes-Evangelium.* Ed. Walter de Gruyter and Co., Berlín 1963, 31 × 22, 230 pp.

Walter Metzkw y Kurt Aland, en nombre del Instituto de Investigación del Texto del N. Testamento de Münster en Westfalia, continúan la publicación de la obra de Adolf Jülicher sobre la Itala. El tercer volumen, dedicado al texto de la Itala de San Lucas, apareció en 1954. Este dilatado espacio en la publicación del cuarto volumen, dedicado a San Juan, demuestra las enormes dificultades con que tropieza la publicación de la gran obra. Ha sido preciso ir revisando el manuscrito de Jülicher a la vista de los manuscritos, lo que da siempre lugar a muchas modificaciones. Las notas introducidas han obligado a ampliar el sistema de signos indicadores para ir advirtiendo tales modificaciones introducidas. Así gana el texto notablemente. Con este IV volumen termina su cometido el Instituto de la Vetus Latina de Münster, ya que para los demás escritos del N. T. de la Vetus Latina está preparando el aparato crítico el Instituto de la Vetus Latina de la Abadía de Beurón. Se ha ido formando así un aparato gigantesco, muy interesante para el estudio del texto latino de la Biblia, sobre la base de los manuscritos que nos han quedado. La aportación de los códices españoles parece un tanto postergada, si bien ese posible defecto puede compensarse bien con ayuda de los estudios del Prof. Ayuso.—L. CILLERUELO.

AVI-YONAH, M.—*Geschichte der Juden im Zeitalter des Talmud.* Ed. Walter de Gruyter and Co. Berlín 1962, 23 × 16, 290 pp.

Hasta ahora la historia de Israel, después de la caída de Jerusalén, era un tema de especialistas y eruditos que no llegaba a la cultura general, y que apenas era tenido en cuenta para la redacción de las grandes historias generales. Gracias a Dios se nos ofrece aquí un volumen claro, científico, de grata lectura y fácil manejo que viene a llenar una laguna que todos los profesores de Biblia, de Teología, de Historia Eclesiástica y todos los hombres cultos en general echaban de menos. Fue escrito de 1944 a 1946 con el título «En los días de Roma y Bizancio», en hebreo. Ahora aparece traducido al alemán, con algunas modificaciones que ha hecho necesarias el progreso de la ciencia, o el cambio de lectores. El libro sirve además como introducción al Talmud y al Midras, ya que es difícil de hallar el libro de L. Strack sobre ese tema. Avi-Jonah parte del punto de vista que ha de dar unidad a su historia: el sujeto de la historia hebrea es el pueblo hebreo, la nación hebrea: la consciencia de ser una nación ha subsistido siempre entre los judíos, más en unas épocas que en otras, y esa consciencia es la que sirve de base a una historia. Nótese que la lucha del Helenismo contra Israel comenzó desde Alejandro Magno, tanto en el terreno político como en el cultural, y se continuó hasta la aparición del Islam, ya que el Helenismo mantuvo la unidad de sus ideales hasta entonces. La subsistencia del pueblo judío es, pues, un fenómeno singular que merece toda la atención de la historia. También Roma ensayó todos los sistemas políticos y formas de gobierno para absorber a los judíos, pero fracasó también. Curiosa es la historia de las relaciones del judaísmo con el cristianismo. Este nace dentro de aquél, pero los judío-cristianos son muy pronto una minoría, luego forman sectas sospechosas tanto para los judíos como para los cristianos. Finalmente judaísmo y cristianismo quedan separados como religiones incompatibles; mas a pesar del creciente número e influencia de los cristianos, el pueblo judío mantiene su consciencia política y nacional en

una Diáspora sin fronteras. La enorme erudición, profundidad y buen estilo de Avi-Jonah dan al libro un singular encanto. La Editorial se ha esmerado, como en toda la serie *Studia Judaica*, en la presentación.—L. CILLERUELO.

BALTASAR, H. U. von.—*Glaubhaft ist nur Liebe*. Ed. Johannes. Einsiedeln 1963, 19 × 12, 104 pp.

El título del librito parece presentarnos un problema de Apologética, tratando de fundamentar la fe católica no en el cosmos ni en el hombre, sino en el amor de Dios. De ahí que el libro esté consagrado enteramente al amor. Entra así en una corriente moderna cuyo representante más destacado es Max Scheler. Sin embargo, el amor de que se habla aquí no es el amor en su sentido corriente, sino que corresponde a una «majestad del Amor Absoluto». El «ordo amoris», llevado a la esfera divina, y presentado como principio y fundamento, se constituye en clave para una interpretación de todo, de la teología, de la fe, de la historia eclesiástica, de la mística. El órgano de ese principio, el «corazón», se constituye en dialéctica misteriosa de interpretación del mundo y del hombre, en una metafísica religiosa y aun mística. Es una «Estética Religiosa» que compendia una obra más amplia del mismo autor, titulada *Herrelichkeit* precisamente. Este librito no puede ser más interesante. Se lee siempre con gusto y gran utilidad todo lo que sale de la pluma de este brillante escritor. Sin embargo, quizá el lector se halla a veces desorientado por la libertad con que el autor cambia de plano (en ese defecto incurrió ya Max Scheler), comparando un «amor metafísico» con un «logos lógico», para anteponer el primero al segundo. La famosa ley *ignoti nulla cupido* reclama que haya el mismo nivel en las comparaciones, en cuyo caso ya no es tan fácil decir que el amor metafísico ha de anteponerse al logos metafísico. Es la ambigüedad que inició Pascal con sus «razones del corazón». Fuera de esa incertidumbre, el libro da pruebas de gran erudición, penetración y sentido práctico, ya que en la actualidad sólo el «amor» podría ser el «vínculo de caridad» que volviera a unir a los cristianos.—L. CILLERUELO.

ROWLEY, H.-H.—*Men of God*. Ed. Th. Nelson and Sons. London 1963, 22 × 14, 306 pp.

El A. recoge en este hermoso volumen una serie de conferencias dadas en Manchester y publicadas luego en el Boletín de la Librería John Rylands. Aunque no han sido sustancialmente cambiadas, han sido ligeramente perfeccionadas, de modo que su utilidad es muy grande. El título del libro indica que se trata de presentar a la luz de la crítica a algunos de los hombres de Dios que mayor representación han tenido en el A. Testamento: Moisés y el Decálogo; Elías y su batalla del monte Carmelo; Hoseas y su matrimonio; Hezequías y su reforma; Jeremías y sus primeros mensajes; Ezequiel y su ministerio; Nehemías y su misión; Sanballat y el templo samaritano. Al gran interés que estos temas ofrecen añade el A. una gran maestría en la presentación y una postura moderada en las soluciones que adopta entre las corrientes críticas. Aunque la bibliografía no llega con frecuencia hasta la actualidad, es del mayor interés, pues es completa hasta el tiempo en que las conferencias fueron dadas y se ha añadido luego lo sustancial. Así, pues, la maestría del A., el interés de los temas, la moderación de la postura crítica, la bibliografía, el dominio perfecto de la historia y de la exégesis actual convierten este libro en un instrumento muy útil de trabajo para los estudiosos y en un libro de lectura interesante e instructiva para los no especialistas. La presentación del volumen es magnífica.—L. CILLERUELO.

GUARDINI, R.—*Glaubens Erkenntnis*. Ed. Herder. Freiburg i. Br. 1963, 18 × 11, 188 pp.

Herder vuelve a reimprimir este librito que apareció en 1949. Lleva ahora el número 141 de la colección Herder Bücherei, destinada a una máxima difusión. El libro se lo merece, tanto por el prestigio de Romano Guardini cuanto por los temas que toca aquí: Adoración, paciencia de Dios, concurso de Dios con la libertad humana, el dominio de Cristo, la Providencia, la revelación como historia, la fe como supera-

ción, historia de la fe y dudas de fe, el dogma, los santos, el enemigo, el purgatorio. Como se ve, tales temas atraen la atención. Guardini sabe darles un realce excepcional, sabe presentar la escena y su lenguaje periodístico, cálido, logra llegar al corazón del lector, hiriendo su imaginación. Esta colección, por tratarse de libros de bolsillo, es económica y bien presentada. Así tiene el lector reunidos los artículos que Guardini habrá escrito sin duda en diferentes ocasiones.—L. CILLERUELO.

MYNAREK, H.—*Johannes Hessens Philosophie des religiösen Erlebnisses*. Ed. Schöningh Paderborn 1963, 21 × 15, 166 pp.

Gran alegría produce abrir este librito. Se hacía necesario realmente. Conocida es la personalidad de Hessen, conocidos son sus méritos ante el Catolicismo, ante la Filosofía y Teología y ante la sociedad en general. Desde su primera publicación, Hessen fue siempre contra corriente, habló con la mayor sinceridad y se negó a aceptar los ídolos sociales. Su opinión es ya original desde el principio. Sin embargo, se acogió a dos autoridades que daban gran relieve a esa opinión suya personal: San Agustín y Max Scheler. Cualquiera comprende ya lo que esto significa. Hessen hace creer que sus opiniones son en el fondo las de San Agustín y las de Max Scheler, creando así muchos problemas discutibles. Es fácil dejarse seducir y es fácil también reprochar a Hessen lo que es pura imaginación del lector. Por eso se hace necesario este libro, que expone el pensamiento de Hessen en toda su amplitud y en relación con sus fuentes internas y externas, y nos da al mismo tiempo un juicio sereno sobre el valor de los diferentes puntos del sistema de Hessen acerca de la experiencia religiosa. Hessen recibió el libro de Max Scheler *Lo eterno en el hombre* con un entusiasmo difícil de ocultar y ha consagrado lo mejor de su vida a una empresa que la nueva filosofía fomenta sin cesar: orillar lo mecánico, lo abstracto puro y lo positivista puro para entrar en la experiencia de lo absoluto. Felicítamos al autor y a la Editorial.—L. CILLERUELO.

LORETZ, O.—*Gotteswort und menschliche Erfahrung. Eine Auslegung der Bücher Jona, Rut, Hoheslied und Qohelet*. Verlag Herder. Freiburg 1963, 21 × 13, 223 pp.

En un solo volumen bien manejable reúne el autor, profesor de la Universidad de Münster, el comentario de cuatro libros de la S. Escritura. El carácter de la exposición oscila entre el comentario científico y el popular. Es más bien un libro divulgativo que pone a disposición del público las adquisiciones últimas de la ciencia, respecto a cada uno de los cuatro libros interpretados. Intenta así el autor introducir al lector y fomentar la recta inteligencia de la palabra de Dios, aun en aquellos libros que como el *Cantar de los Cantares* y el *Qohelet* parecen a primera vista más profanos.

Una pequeña introducción nos presenta la diferencia interna de los cuatro libros tratados, cuyo único punto común es ser palabra y mensaje divino. Sobre todo destaca el autor la notable diferencia entre Rut y Jonás por una parte, llenos de entusiasmo religioso, y el *Cantar de los Cantares* y el *Qohelet* por otro lado, cuyo contenido nos admira e incita a preguntar cómo estos libros están en la S. Escritura.

Cada libro es precedido de una breve introducción, en la que se estudia la estructura, el género literario, el tiempo de composición, etc. Seguidamente comienza el comentario dispuesto de esta manera: primeramente la versión alemana y luego la exposición de cada versículo. Por fin un corto estudio sobre la importancia que ha tenido el libro en el A. y N. Testamento.

No nos ha gustado que se hayan relegado las notas al final del libro. Resulta incómoda la lectura por este motivo. Mejor hubiera sido, creemos, que las notas estuvieran al pie de cada página. Por lo demás la presentación es clara y nítida.—C. MIELGO.

BAUER, J. B.—*Bibeltheologisches Wörterbuch*. Verlag Styria, Graz 1962, 21 × 14, vol. I (Abraham - Herr), 624 pp; vol. II (Herrentag - Zucht), 668 pp.

Agotada la primera edición y usando las críticas y advertencias hechas por diversos especialistas, principalmente por el Prof. Schnackenburg, sale ahora esta segunda

edición notablemente reformada y mejorada del *Diccionario de Teología Bíblica* de Bauer.

Un gran número de palabras nuevas han entrado a formar parte de este diccionario, y, naturalmente, la obra ha aumentado sensiblemente, obligando así a los editores a separarla en dos volúmenes, bellamente presentados. La primera edición, hecha en 1959, contaba 860 pp.; esta segunda edición consta de 1.292. Al mismo tiempo se han multiplicado los especialistas colaboradores, que en su mayor parte son alemanes y austriacos, pero no faltan franceses, belgas e italianos. De este modo la obra ha ganado en todos los sentidos.

Una breve introducción expone correctamente el objeto y la importancia de la teología bíblica, que investiga, como muy bien se anota, el mundo, las ideas que dominan en el ambiente bíblico. No se trata, pues, de buscar el argumento bíblico que fundamente las tesis adquiridas por la teología actual.

Los artículos son de muy buena calidad y van acompañados de una breve bibliografía selecta. Debe tenerse en cuenta que no es un *Diccionario Bíblico*, sino un *Diccionario de Teología Bíblica* y por tanto recoge solamente palabras cargadas de significado teológico, tanto en el A. como en el N. Testamento. La obra será sin duda alguna utilísima y de gran provecho para el teólogo, predicador y pastor de almas, y, en general, para todos cuantos quieran profundizar en la palabra de Dios.

Con esta obra creemos que se ha rendido un servicio excelente a la teología bíblica, que aún está formándose y de la que tantos frutos se esperan.—C. MIELGO.

GEMSER, B.—*Sprüche Salomos*, Verlag von J. C. B. Mohr «Paul Siebeck». Tübingen 1963, 24 × 17, 116 pp.

El profesor B. Gemser, que ya había publicado en la serie holandesa «Tekst en Uitleg» el comentario del libro de los Proverbios, fue encargado de prepararlo para la serie alemana (HAT). La primera edición vio la luz pública en 1937, que reunía mucho material que no se había presentado en la edición holandesa debido a su carácter más bien práctico y divulgativo. La primera edición fue prontamente agotada, por lo cual se hizo necesario encargarle de preparar esta segunda edición que presentamos. También ésta ha experimentado notables mejoras; una cuarta parte ha aumentado su volumen con respecto a la primera edición.

Una introducción esmerada describe el ambiente general que se respira en el libro. En ella tienen cabida naturalmente las relaciones de la «sapiencia» hebrea con las orientales, destacando el carácter original de la «sapiencia» hebrea por su Yahvismo y su moral elevada. La estructura de las diferentes colecciones es estudiada convenientemente. Una Bibliografía escogida, tanto sobre el libro como sobre las literaturas orientales completa la introducción.

El comentario es extenso: crítica textual, comparación con las literaturas orientales, etc.

Lástima que la disposición de la obra no sea más clara. Los párrafos de la versión están distribuidos desigualmente. El comentario debiera estar más destacado de la crítica textual y traducción. De este modo la lectura sería más agradable. Esto no impide que la obra merezca los elogios más encendidos por la cantidad de material recogido que hacen de este libro un precioso instrumento de trabajo, por lo que felicitamos al autor.—C. MIELGO.

STÖGER, A.—*Das Evangelium nach Lukas* (Geistliche Schriftlesung). Patmos Verlag. Düsseldorf 1964, 19 × 12, 380 pp.

El año pasado en esta misma Revista hacíamos la presentación de dos tomos de esta utilísima colección: «Lectura espiritual de la Escrituras».

Ahora tenemos entre manos la primera parte del Comentario sobre el Evangelio de San Lucas, que llega hasta el c. 13, inclusive, preparado por el Dr. Alois Stöger, que ya había hecho para esta misma colección la Epístola de San Judas y la segunda de San Pedro.

Con este nuevo tomo se enriquece la colección, que no puede por menos de recibir elogios sinceros por el fin noble y provechoso que se intenta. Se trata de poner al alcance de la vida práctica del cristianismo los conocimientos de la Biblia, el mensaje

divino. Las aclaraciones del texto van siempre acompañadas de reflexiones espirituales escritas con unción que hacen penetrar la doctrina evangélica hasta lo íntimo del alma. La lectura espiritual de la Biblia es posible con esta obra, ya que se aclaran magníficamente los conceptos oscuros sembrados en la palabra divina. La S. Escritura no debe solamente ser objeto de la curiosidad intelectual, sino que también debe enriquecer la vida espiritual del hombre que quiere de verdad penetrar y vivir la fe Buena aceptación auguramos a esta colección que la Editorial Patmos presenta.—C. MIELGO.

BULTMANN, R.—*Das Verhältnis der urchristlichen Christusbotschaft zum historischen Jesus*. Carl Winter-Universitätsverlag. Heidelberg 1962, 25 × 18, 27 pp.

Es la tercera edición de la obra de Bultmann, cuyo título nos manifiesta ya suficientemente el contenido. La historicidad de la persona de Jesús es el tema central de este cuaderno, en el que el autor responde a quienes presentaron reservas y críticas a su método exegético dado a conocer en publicaciones anteriores. A veces el autor puntúa y determina con más claridad sus ideas, que no habían sido interpretadas rectamente en todos los casos.

Evidentemente todos estarán conformes con las soluciones adoptadas por el autor, pero nadie puede dudar de que Bultmann es consecuente con sus principios exegéticos.

Con esta contribución intenta el autor esclarecer la discusión suscitada por sus mismos escritos. Dudamos de que el autor consiga lo que pretende y desde luego seguirá recibiendo réplicas.—C. MIELGO.

BRANDENBURG, H.—*Kleine Propheten I*. Brunnen Verlag GMBH. Giessen - Basel 1963, 21 × 15, 191 pp.

He aquí el número 9 de la colección *Das lebendige Wort*, compuesta por varios volúmenes de Jacob Koeker y algunos más de Hans Brandenburg.

En esta misma revista (cfr. Archivo Agustiniiano 57 (1963), 405-408) ya hemos presentado varios volúmenes de esta colección, que pretende recoger el mensaje perenne manifestado por Dios en la S. Escritura. El volumen que tenemos entre manos, compuesto por Hans Brandenburg, trata de siete de los profetas Menores: Joel, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahum, Habacuc y Sofonías. Estos profetas se llaman menores solamente debido a la menor extensión de sus escritos, no por la importancia de su obra.

Sin duda alguna los profetas jugaron un papel de máxima importancia en el pueblo de Israel. Eran los vigías que prevenían el porvenir del pueblo elegido y le manifestaban lo que Dios esperaba de su conducta. Esto es lo que dice el autor en un breve prólogo, así como otras indicaciones sobre las dificultades de la datación de cada uno de los profetas.

Seguidamente se emprende el análisis de cada uno de los escritos. Se trata de un estudio teológico, como el de toda la colección. No hay, pues, crítica textual ni discusiones filosóficas. Es el mensaje que Dios intenta manifestar a los hombres lo que le interesa al autor exponer. A través de toda la obra es evidente el dominio del ambiente bíblico que posee Brandenburg. El comentario sigue fielmente a cada versículo, intentando penetrar el significado, que, a veces, no puede entenderse sin tener en cuenta las circunstancias históricas en que vivió el profeta. El volumen se lee con rapidez y facilidad debido a la excelente impresión que le han dado los editores.—C. MIELGO.

MAIER, F. W.—*Paulus (Als Kirchengründer und Kirchlicher Organisator)*. IM Echtr-Verlag. Würzburg 1961, 23 × 14, 102 pp.

F. W. Maier, muerto en 1957, fue uno de los más destacados exégetas del N. Testamento en Alemania, siendo profesor en Breslau y después de la guerra en la Universidad de Munich. Aunque no se hizo famoso por sus publicaciones, lo fue sin duda alguna por su actividad en la cátedra, en la que se formaron numerosos exégetas actuales de Alemania. La obra que presentamos es póstuma y recoge las cuartillas

manuscritas que dejó el autor y que al morir el autor al parecer quiso quemar. El título del libro indica suficientemente la faceta de San Pablo estudiada por el autor: el Apóstol San Pablo como organizador de la Iglesia primitiva. Ordenadamente se somete a examen la organización de la iglesia local, así como la de la Iglesia universal. También presta el autor la debida atención a los medios de que se sirvió San Pablo para establecer la organización y la mutua compenetración de las iglesias particulares. Los viajes misionales, los misioneros enviados de una iglesia a otra, la correspondencia epistolar, las colectas destinadas a recoger fondos para las comunidades fueron los medios principales que mantenían el contacto tan necesario para la organización de las primitivas cristiandades.

San Pablo se manifiesta a través del estudio que hace el autor como el organizador sin par de las comunidades, consciente de los poderes que Cristo le había comunicado. No se descuidan temas tan actuales como el apostolado de los laicos, el episcopado, etc. Quizá el libro pierda un tanto su actualidad, ya que el autor se apoya frecuentemente en las Epístolas pastorales, cuya autenticidad no es indiscutida. Por lo demás el libro merece la mayor atención por la profundidad de sus afirmaciones y el estudio detallado de esta faceta del Apóstol de las Gentes, a la cual el autor dedicó muchos años.—C. MIELGO.

VERMES, G.—*The Dead Sea Scrolls in English*. Colección «Pelican Books». London 1962, 18 x 11, 255 pp.

Nadie desconoce hoy día la importancia que los descubrimientos de los manuscritos del Mar Muerto han tenido con relación a los estudios bíblicos, principalmente en los últimos quince años. Los libros y artículos que sobre estos manuscritos se han escrito llenarían por sí solos una gran biblioteca, si pudieran reunirse conjuntamente.

El Dr. Vermes es uno de los pioneros de los estudios Qumránicos. Su primer libro, *Les Manuscrits du désert de Juda*, apareció en 1935. Desde entonces ha publicado y traducido numerosos artículos sobre los descubrimientos del Mar Muerto.

En la presente obra, antes de proponer la traducción inglesa de los manuscritos Qumránicos, el Dr. Vermes analiza y perfila diversos conceptos y expresiones contenidas en estos manuscritos, para mejor conocer su importancia. Destaca el concepto de «comunidad» entre los Esenios, sus prácticas y creencias religiosas, y ensaya una pequeña historia de las personas y de los acontecimientos ocurridos en el suelo judío desde el año 197 antes de Cristo, en el que Judea quedó enrolada en el imperio de los Seléucidas, hasta el año 70 después de Cristo, que establece el fin de la guerra judía contra los romanos y la destrucción de Jerusalén. La traducción al inglés de los textos originales es sencilla y de fácil comprensión, proporcionada al fin del autor: divulgación de los escritos qumránicos y contribución al estudio y mayor aprecio del judaísmo y del cristianismo.—C. MATEOS.

THRALL, M. E.—*Greek Particles in the New Testament. Linguistic and exegetical studies*. «New Testament tools and studies», vol III. Ed. E. J. Briel. Leiden 1962, 24,50 x 16, 107 pp.

El estudio de las «partículas» del Nuevo Testamento lingüísticamente es de gran importancia. Su uso no se amolda a los cánones o reglas del griego clásico. Los escritores bíblicos del Nuevo Testamento empleaban las conjunciones paratácticas, las partículas correlativas y las adverbiales en un sentido mucho más amplio, artificial y arbitrario que los escritores del período propiamente helenístico. Así lo exigía la tensión psicológica de los hagiógrafos del Nuevo Testamento, las alusiones continuas al Viejo Testamento o la existencia de diversos puntos de vista en la narración. Variación que en diversas ocasiones reviste características propias y puede jugar un papel decisivo en el aspecto exegético.

Acertadamente, pues, en el libro que presentamos son estudiados ambos aspectos, el lingüístico y el exegético, comparando el empleo de determinadas partículas en el período griego clásico con el uso de las mismas en el griego del Nuevo Testamento o koiné. En la sección exegética son aplicados lo más exactamente posible los criterios lingüísticos a las diversas hipótesis o interpretaciones. En algunos casos aparece una nueva interpretación basada en la exégesis de las partículas que contiene el

pasaje que es analizado. Principalmente debemos destacar el estudio sobre el uso de las partículas *yaq* y *de* en las narraciones de Marcos.—C. MATEOS.

RIGAUX, B.—*Saint Paul et ses lettres*. Desclée de Brouwer. Paris 1962, 229 pp.

Lleva esta gran obra un subtítulo expresivo y al mismo tiempo aclaratorio: *Estado de la cuestión*. Se trata, por consiguiente, de un libro con marcada tendencia informativa que tiene incalculable valor para cuantos cultivan la teología paulina o aspiran a conocer de modo fehaciente y directo la síntesis del pensamiento del Apóstol de las Gentes. El autor centra su análisis en los temas fundamentales suscitados por las críticas histórica y literaria; informa minuciosamente sobre las biografías de San Pablo, católicas y protestantes, estudia el problema de la conversión, el apostolado y la cronología de las actividades paulinas. En lo referente a la crítica literaria se ocupa de la autenticidad y de la unidad de cada carta. Por fin, consagra un capítulo especial a los problemas que giran en torno a la Epístola *ad Hebraeos*. Así nos suministra un conocimiento exacto de toda la problemática, con referencias bibliográficas orientadoras y seguras para quienes deseen embarcarse en empresas más profundas y ambiciosas. Es un libro profundo y serio, de contenido teológico y crítico, engarzado en una gran prosa fluida y deslizante que invita a una lectura en la que para dicha del lector se dan la mano el empaque científico y el arte expositivo. Quien pretenda estar al corriente de los problemas actuales sobre la persona de San Pablo y su actividad literaria, no podrá prescindir de esta obra informativa y crítica, elegantemente presentada que mucho ha de contribuir al conocimiento del Apóstol y que pone muy en alto la sabiduría y competencia de su autor.—P. DICTINIO R. BRAVO.

MARTIN-ACHRAD.—*Approche de l'Ancien Testament* (Col. «La Foi et la Vie»). Delachaux & Niestlé. Neuchatel (Suisse) 1962, 18 × 12, 125 pp.

R. Martin-Achard, profesor de las Universidades protestantes de Ginebra y Neuchatel, nos ofrece un interesante epítome en el que pone de manifiesto lo que interesa el Antiguo Testamento, incluso a los hombres del siglo xx. Es, en realidad y en sentido amplio, una especie de introducción general en que se tocan más en plan de divulgación que de intento científico, ciertas cuestiones preliminares que ayudan a leer con provecho los libros del Antiguo Testamento. Los principales temas versan sobre las dificultades nacidas de la composición de los divinos libros, de la geografía, de la historia, de la arqueología y de las lenguas, sobre el mensaje del Antiguo Testamento e incluso se nos dan normas para una lectura racional y fructífera, con una síntesis de la Cronología del Antiguo Testamento, etc. Se lee el librito con deleite y provecho, aunque se aprecian lagunas y tendencias derivadas de la peculiar mentalidad del autor. En un libro de esta naturaleza, hubiera sido oportuno no restringir los temas del estudio al aspecto meramente humano y literario, destacando su origen y naturalezas divinos. Por otra parte, al hablar de la composición de los libros se dan como seguras las teorías más avanzadas sobre los documentos fragmentarios, por ejemplo del Pentateuco, por lo que hay que hacer inevitables reservas, ya que se aparta con frecuencia de las normas y directrices de la P. Comisión Bíblica.—P. DICTINIO R. BRAVO.

AMSLER, S.—*David, Roi et Messie*. Cahiers Théologiques, 49 Ed. Delachaux & Niestlé. Neuchatel (Suisse) 1963, 23 × 16, 80 pp.

La figura de David deslumbra y apasiona. Dios le sacó de la nada para que lo fuera todo. Su rica y exuberante personalidad ofrece incontables aspectos, aunque para el escriturario sean particularmente atrayentes las dimensiones que se derivan, no de la política, ni de sus dotes de mando, ni de sus expansiones de conquista, sino su papel mesiánico y teológico, vinculado a las promesas divinas y al propio Mesías. David es un personaje histórico, pero los escritos bíblicos le atribuyen además un significado que sobrepasa la historia y le coloca en una perspectiva especial, como centro de la fe de Israel. Amsler, profesor de Teología en la Facultad Evangélica de Lausana, trata el tema con desenfado y admirable conocimiento de los libros históricos.

del Antiguo Testamento. Examina las diversas tradiciones históricas en torno a David, las ve reflejadas con diversa precisión en el Antiguo Testamento, en general, en la liturgia de los Salmos, en los oráculos proféticos. De este modo, concluye el autor, aparecen las líneas fundamentales de una figura histórica que centró las esperanzas de Israel iluminando asimismo la figura de Jesús que en el Nuevo Testamento se proclamó Hijo de David.—P. DICTINIO R. BRAVO.

DEWAILLY, L.-M.—*La jeune église de Thessalonique*. Ed. du Cerf. París 1963, 22 × 14, 155 pp.

Es el núm. 37 de la Colección «Lectio divina», volumen corto de páginas, pero rico de sugerencias y de teología paulina. El P. Dewailly, O. P., que forma parte de la Escuela bíblica de Jerusalén, consagra este estudio a las dos Epístolas dirigidas a la recién fundada iglesia de Tesalónica. Son, por tanto, las primicias literarias del Apóstol que condensan sus primeras directrices y reflejan el pensamiento de San Pablo, rebosante de originalidad y de hondura. En la parte central destaca la misión del Apóstol y la vida cristiana de una comunidad naciente, en proceso de organización. Intenta descubrir el pensamiento paulino en estas primeras fuentes, prescindiendo de sus escritos posteriores. Así resulta patente el copioso y riquísimo contenido doctrinal de estas dos cartas, pequeñas en extensión, pero cargadas de pensamientos sublimes en los que se aúnan la solidez teológica y el equilibrio de las ideas. Luego compara estas ideas con otras de los restantes escritos paulinos para que brillen la profundidad y justeza de las primeras fórmulas paulinas. Es un librito redactado con aplomo y soltura, lleno de atisbos y sugerencias, profundo y ágil, enmarcado en una presentación correcta, que merece ser leído y propagado.—P. DICTINIO R. BRAVO.

VARIOS.—*L'Eglise dans la Bible* (Communications présentées a la XVII^e réunion annuelle de l'Acébac). Desclée de Brouwer. Bruges 1962, 24 × 16, 202 pp.

El presente volumen contiene las comunicaciones presentadas a la XVII Reunión anual de la Acebac del Canadá. Es, por tanto, una verdadera miscelánea, con valiosas colaboraciones de los más eminentes escriturarios católicos canadienses, casi en su totalidad representantes de las Ordenes Religiosas y profesores de Biblia en Seminarios. Así y todo la obra no carece de unidad. Viene a ser un tratado de Eclesiología que, al ser redactado en 1962, pretendió profundizar en los misterios de la Iglesia como preparación próxima del Concilio Ecuménico Vaticano II. Se abre el volumen con un estudio general titulado «El Qahal y su contexto cultural» en que se desentraña el significado de la palabra Iglesia por el uso de este término en el Nuevo Testamento. Los trabajos sucesivos son otros tantos comentarios de los pasajes eclesiológicos más notables de los Evangelios, de las Epístolas paulinas y del Apocalipsis. Se cierra brillantemente la obra con un estudio sobre los fundamentos bíblicos de la Iglesia misionera y una bibliografía selecta, abundante y actual que son digno colofón de este ejemplar exponente y en la misma medida brillante de las preocupaciones bíblicas y eclesiológicas del clero canadiense.—P. DICTINIO R. BRAVO.

GUILLET, J.—*Jésus-Christ hier et aujourd'hui*. Desclée de Brouwer. París 1963, 20 × 13, 264 pp.

J. Guillet se dedica a espigar en el campo feracísimo de los Evangelios, poniendo en su empeño competencia y, sobre todo, unción. No es un exégeta con preocupaciones científicas o técnicas, sino un comentarista hábil y sagaz que, con absoluto respeto a las conquistas de los exégetas del Evangelio, intenta y consigue glosar los episodios fundamentales de la vida de Jesús, destacando su valor perenne, universal y eterno que hace que Jesús domine los tiempos y sea por igual de ayer y de hoy. Jesús apareció en una circunstancia histórica, con una existencia humana, pero sigue actuando y operando la Redención en el corazón de los hombres y trata de reunirlos a todos en torno al Padre. De este modo la vida cristiana es a la vez un constante retorno a los recuerdos de su vida y un impulso continuo para que recojamos y pongamos por obra sus enseñanzas. No intenta, por tanto, hacer una vida de Jesús, ni un comentario de los Evangelios, sino que lleva al lector a una consideración meditada, sose-

gada y serena de la vida del Salvador, de sus enseñanzas, de su doctrina, deduciendo cuál ha de ser la actitud del cristiano en la fe, en la oración, en la pobreza, en la espera de la venida de su reinado, etc. Es, pues, una iniciación ideal para leer con fruto el Evangelio y, asimismo, una especie de introducción a la vida espiritual. La presentación es elegante y nítida, cual es habitual en las ediciones Desclée de Brouwer, y el estilo sencillo y cautivante.—P. DICTINIO R. BRAVO.

HÖPFL, H., O. S. B.—*Introductio specialis in Vetus Testamentum*. Editio sexta. Ed. M. D'Auria. Neapoli 1963, 21 × 14, 701 pp.

La Introducción Especial al Antiguo Testamento del P. H. Höpfl, O. S. B., es un texto clásico que ha logrado merecida aceptación en buen número de Seminarios seculares y religiosos. Ahora nos ofrecen la sexta edición. Esta difusión, notable y alentadora, es el mejor elogio de una obra cuyas características son la solidez teológica, la competencia bíblica y la información bibliográfica, copiosa y selecta, junto con un método expositivo que satisface por igual a profesores y a discípulos. Bastaría con lo dicho para informar lealmente sobre un Manual de Introducción Especial al Antiguo Testamento, que goza de bien ganado prestigio en todos los centros de estudios teológicos y bíblicos y que ha logrado tan numerosas ediciones. Pero es evidente que los avances de las investigaciones escriturarias se producen a velocidad de vértigo, envejeciendo en pocos años los estudios que fueron cabales y completos en su momento, es decir, hace pocos años. Por eso mismo hemos de congratularnos de que la obra del P. H. Höpfl haya encontrado un continuador competente y habilidoso en el P. Sebastián Bovo, O. S. B., que ha preparado y completado el texto de esta sexta edición. Lo ha hecho orientándose por las normas de S. S. Pío XII y en la práctica se caracteriza: 1.º por dar preferencia al hallazgo de las doctrinas teológicas. 2.º por la abundante y selecta bibliografía de última hora. 3.º por la atención prestada a los descubrimientos arqueológicos. Es de alabar, por tanto, el respeto con que ha sabido conservar la obra primitiva que con sus adiciones resulta más actual y mejor informada. Por otra parte, todo el desarrollo de las diversas cuestiones introductorias y exegéticas está presidido por un criterio equilibrado que ni por un instante se aparta de las normas contenidas en los documentos del Magisterio eclesiástico. Como modelo de exposición, pueden leerse las 171 páginas consagradas al estudio del Pentateuco. Acogemos con júbilo la reimpresión de esta célebre obra que tiene méritos sobrados para figurar en todas las Bibliotecas eclesiásticas y para orientar sobre temas bíblicos lo mismo a profesores que a estudiantes de Sagrada Escritura.—P. DICTINIO R. BRAVO.

LARCHER, C.—*L'Actualité Chrétienne de l'Ancien Testament d'après le Nouveau Testament*. Col. «Lectio Divina», 34. Ed. du Cerf. Paris 1962, 22 × 14, 533 pp.

Es evidente que cada día se lee más el Antiguo Testamento no sólo por las personas cultas, sino también por el pueblo, pero muchas veces no resulta su lectura del todo provechosa, o bien porque se realiza exclusivamente bajo el signo de la curiosidad, o porque se reduce a considerar en estos libros divinos sus problemas históricos o humanos. En una palabra, no se actualiza el Antiguo Testamento de modo que se consiga una *lectura cristiana*. Que es lo que intenta de forma bien concreta el P. C. Larcher, O. P., antiguo profesor de la Escuela Bíblica de Jerusalén, especialista del Antiguo Testamento y autor de meritorios trabajos de investigación y de exégesis sobre el Antiguo Testamento. En esta obra se reafirman las innegables relaciones entre ambos Testamentos. El Antiguo fue cumplido por Cristo. La naturaleza y las formas de este cumplimiento hay que buscarlas en el Nuevo, en la vida y en las enseñanzas de Jesús, según los Evangelios y San Pablo. Son puntos fundamentales del desarrollo de esta tesis: Jesús y la esperanza mesiánica, Jesús y la ley. La iglesia primitiva, por otra parte, consideró al Antiguo Testamento como el libro de las Profecías, el libro de los Preparativos, el libro de las Promesas, el libro de las Figuras. El autor no fundamenta sus conclusiones en ideas tradicionales, sino más bien en las conquistas de la exégesis bíblica, por lo que su estudio es a la vez profundo, nuevo y original. En un capítulo preliminar señala la necesidad y las dificultades de una actualización cristiana del Antiguo Testamento. Luego divide la obra en dos partes. En la primera

estudia las relaciones entre Jesús y el Antiguo Testamento. En la segunda investiga el pensamiento de la Iglesia primitiva sobre el Antiguo Testamento. Termina con un capítulo en el que sintetiza sus conclusiones. Deduce simultáneamente la *novedad* fundamental del Evangelio y la *actualidad* permanente del Antiguo Testamento para el cristiano. Es decir, que todo el Antiguo Testamento debe enfocarse y entenderse en función del Nuevo si queremos que su lectura sea provechosa para el cristiano de nuestros días. Tanto el método como el estilo resultan racionales, sencillos y pedagógicos al servicio del intento felizmente logrado de cristianizar el Antiguo Testamento. Nos parece indispensable la lectura sosegada y atenta de esta obra para cuantos se apresten a conocer con espíritu cristiano la literatura del Antiguo Testamento. Lo recomendamos con calor, tanto a los profesores como a los admiradores y lectores de la Biblia. Todos se quedarán sorprendidos de la riqueza ideológica y del encanto expositivo de este excelente estudio, ornato y prestigio de la Colección «Lectio divina» y de su competente autor.—P. DICTINIO R. BRAVO.

FEUILLET, A.—*L'Apocalypse*. Desclée de Brouwer. Bruges 1963, 23 x 15, 122 pp.

El Apocalipsis es considerado, con razón, como el libro más misterioso y difícil del Nuevo Testamento. Por eso mismo ha florecido en torno suyo una literatura interpretativa copiosísima y de las más variadas y hasta opuestas tendencias. La evolución exegética a través de los siglos, con respecto a este libro es de las más notables características. Las corrientes que predominan en la actualidad están basadas en el mayor conocimiento de los géneros literarios y de la llamada literatura apocalíptica. Esta viene a ser, aunque con algunos caracteres peculiares, una desviación de la literatura profética. El profetismo se ocupa de problemas concretos y actuales y prolonga su visión hacia el futuro, mientras que el escritor apocalíptico se fija sobre todo en el futuro y teoriza en el campo sin límites de la fantasía. El Apocalipsis es en parte profético y en parte apocalíptico. Antes se esforzaron los eruditos y los exégetas por descubrir en el Apocalipsis la historia verdadera de la Iglesia, mientras que ahora se tiende a cantar la luz que proyecta sobre el pasado histórica y en concreto sobre las comunidades cristianas del Asia Menor a fines del siglo I. Esta obra de Feuillet, que comentamos, es una síntesis de los principales estudios consagrados al Apocalipsis desde 1920. En sus reducidas, pero jugosas páginas, se nos pone al tanto de todos los avances de la exégesis y se nos ofrece, nítido y sugestivo, el pensamiento contemporáneo de todas las tendencias exegéticas. El autor, por otra parte, no sólo informa, sino que hace sugerencias personales y expone sus propios pareceres con profundo conocimiento de causa. Es una obra profunda, sólida y clara, científica y amena, un regalo de fondo y de presentación para los escriturarios y los aficionados a la cultura bíblica.—P. DICTINIO R. BRAVO.

VANHOYE, A.—*La Structure littéraire de L'Épître aux Hébreux*. Desclée de Brouwer Paris, 1963, 22 x 14, 285 pp.

El aspecto literario de todo escrito bíblico reviste capital importancia no como fin, sino como medio para conocer al autor y sus medios de expresión, así como para penetrar en las intimidades de su pensamiento. O sea que el conocimiento de la estructura literaria es un auxiliar de primer orden de la exégesis bíblica. El P. A. Vanhoye, S. J., ha querido demostrarlo prácticamente centrandó su atención en la Epístola a los Hebreos, cuajada de enigmas, problemas y oscuridades, tales como el autor, los destinatarios, el estilo, etc. Varias voces autorizadas de especialistas en la materia han sugerido ya la conveniencia de prestar mayor atención que en tiempos pasados a la forma artística de esta Carta. Que es cabalmente lo que hace el P. Vanhoye: trata de introducir al lector en los arcanos de la Epístola, tan profunda en lo doctrinal como desconcertante en la forma. Su método es sencillo y racional: estudia los planes conceptuales y literarios, somete a crítica las conclusiones de L. Vaganay, que se consideraban como la última palabra, ofrece al detalle la estructura general de la Epístola y de las diversas secciones de la misma y termina cotejando las relaciones de estructura existentes entre las varias secciones. Es un trabajo arduo, prolijo y pesado, pero que, al fin, compensa gracias a los resultados obtenidos. En el Capítulo V y último compara la estructura literaria con el armazón conceptual de toda

la obra. Sus conclusiones, en síntesis, son: 1.º) El autor dio conscientemente un tono literario a la Epístola, utilizando procedimientos preconcebidos. 2.º) Adoptó una estructura concéntrica, con evidentes puntos convergentes. 3.º) Usó de tal presentación literaria al servicio de un pensamiento firmemente estructurado. De este modo se nos ofrece una exégesis científica y bien cimentada que, si no siempre es convincente, despierta curiosidad científica y da alientos para seguir buscando la verdad. No deja de ser notable el que, por procedimientos nuevos y literarios, se nos ofrezcan conclusiones bastante conservadoras que vienen a converger con las tradicionales. Meritorio y fructífero ha sido el esfuerzo del P. Vanhoye que, aplicado a otros escritos neotestamentarios puede dar sazonados frutos de los que se beneficiarán la exégesis, la Iglesia y las almas. Como es de rigor, lleva la obra abundante y moderna bibliografía e índices de toda especie. Es un libro moderno y constructivo, macizo de fondo y grácil de forma, la mejor y más segura información actual sobre los problemas antiguos y nuevos de la Epístola a los Hebreos.—P. DICTINIO R. BRAVO.

DEISS, L.—*Synopse de Matthieu, Marc et Luc avec les parallèles de Jean*, vol. 1-2. Desclée de Brouwer. París 1964, 26 × 21, 192 y 238 pp.

El P. L. Deiss, C. S. Sp., especialista en exégesis del Nuevo Testamento y autor de obras muy conocidas y celebradas entre los profesionales de la exégesis neotestamentaria, nos ofrece ahora un libro fundamental en dos tomos, un instrumento de trabajo indispensable para conocer a fondo y leer con fruto los Evangelios. Ambos preciosos volúmenes predisponen favorablemente al lector por su presentación cuidada, lujosa y artística. El volumen primero consta de tres partes. La primera toca todas las cuestiones introductorias sobre los Evangelios de San Mateo, San Marcos y San Lucas. Lo hace con sobriedad, precisión y cabal conocimiento de la materia. En la segunda parte comenta las perícopas sinópticas agrupándolas en los temas de la Infancia, de los ministerios de Galilea y de Judea y de la Resurrección. La tercera parte constituye un vocabulario sintético de los Evangelios Sinópticos. El segundo volumen contiene los textos, es decir, los de los Evangelios Sinópticos, con los paralelos de San Juan. Primero nos ofrece una tabla sinóptica argumental, luego añade unas sucintas notas de crítica textual y, por fin, transcribe los textos evangélicos de referencia, de forma que en cada página aparezcan los textos paralelos con su afinidades y diferencias. La traducción francesa, único texto que se da, pone especial atención en conservar las semejanzas y divergencias del texto primitivo. Basta con lo dicho para percatarse de la importancia de esta obra y de los inmensos servicios que ha de prestar a los que quieran profundizar en el estudio y conocimiento de los Evangelios. Se anuncian ya, como obras complementarias, otras publicaciones muy interesantes que con esta lanzada en vanguardia formarán una verdadera Enciclopedia bíblica, completa y moderna, última palabra en la materia y magnífico exponente de la intelectualidad bíblica francesa de la altura científica de sus autores y del acierto y buen gusto de la acreditada Editorial Desclée de Bouwer.—P. DICTINIO R. BRAVO.

JAVIERRE, A. M.—*El tema literario de la sucesión*. (Pontificium Athenaeum Salesianum.) PAS Verlag. Zürich 1963, 24 × 17, 594 pp.

Nos hallamos ante una obra muy notable por la riqueza de su contenido ideológico, por su tono científico y por que encaja de lleno en la más palpitante actualidad. Lleva una carta-prefacio de M. L. Cerfaux que en pocas líneas sintetiza el contenido y avala los méritos y los aciertos de planteamiento y desarrollo de tema tan interesante. Aunque el libro se haya publicado en 1963, fue pensado, elaborado y escrito en momentos trascendentales y decisivos, cuando estaba a punto de reunirse el Concilio Ecueménico Vaticano II, en el que a todos interesa y apasiona el estudio de la sucesión apostólica, para desentrañar los designios de Cristo con relación a su Iglesia. Su temática versa sobre la sucesión en el Judaísmo, helenismo y cristianismo primitivo. Su desarrollo es amplio, como puede apreciarse en la Sinopsis con que se inicia el estudio. Comprende tres libros. El primero se intitula El tema de la diadoche en la literatura helenística y abarca tres capítulos que versan acerca de la sucesión de la autoridad, la sucesión de las doctrinas y la diadoche helenística. El libro

segundo se refiere al tema de la sucesión en la literatura judaica, con sendos capítulos sobre el Antiguo Testamento griego, el Judaísmo y constantes y variables de la temática. El libro tercero desarrolla el tema de la sucesión en la literatura cristiana bajo estos aspectos: Reflejos cristianos del mundo judeo-helenístico, la sucesión en las instituciones cristianas y teoría cristiana de la sucesión. Termina con una conclusión general en la que compara sus proyectos con los resultados conseguidos, especifica los avances logrados, como asimismo los puntos que requieren mayor estudio y discusión. La obra ha sido proyectada con amplias ambiciones y en verdad que no se siente defraudado el lector. Es colosal el esfuerzo realizado para acumular un inmenso arsenal de textos que luego se exprimen y analizan con agudeza intelectual y rigor científico. El estilo es moderno y vibrante muy del momento. Acaso la dificultad de la materia, la selección de vocablos y los giros sintácticos oscurecen en ocasiones el pensamiento y obligan a un esfuerzo intelectual que siempre tiene su premio. El volumen, ya de por sí largo y nutrido, se enriquece con buenos índices de autores sagrados, de autores paganos, de autores judíos, de autores cristianos, de autores modernos y de materias. Una obra de gran empaque, seria, científica, moderna y actual que será recibida jubilosamente por los estudiosos y que debe enriquecer los fondos de todas las bibliotecas.—P. DICTINIO R. BRAVO.

MARCHEL, W.—*Abba, Père. La prière du Christ et des Chrétiens. Etude exégétique sur les origines et la signification de l'invocation à la divinité comme père, avant et dans le Nouveau Testament.* Pontificio Instituto Bíblico. Romae 1963, 24 × 16, 290 pp.

Según aclara su mismo autor, se trata de un «estudio exegético sobre los orígenes y el significado de la invocación a la divinidad como padre antes del Nuevo Testamento y en éste». Todo su contenido abarca tres partes bien definidas de un todo orgánico. En la primera se estudian las oraciones en que se considera a Dios como padre en el Antiguo Testamento. Asimismo se pasa revista a los textos sobre tal tema de las literaturas orientales afines y más antiguas y se desentraña el pensamiento del judaísmo helenista y palestinese sobre el particular. En la segunda se realiza una exégesis profunda, erudita y literaria de las oraciones de Jesús al Padre. En la tercera se analiza la oración de los cristianos al Padre, exponiendo exegéticamente los textos evangélicos y paulinos referentes a este asunto. Por fin, se cierra el libro con una conclusión general en la que se pone de relieve la originalidad de la oración cristiana al Padre. En esta valoración sintética se reconoce que la invocación a Dios como Padre es tan antigua como universal y que aparece en las plegarias de los hombres primitivos, entre los antiguos paganos y en el conjunto del mundo semita. Pero así y todo la oración cristiana ofrece diferencias de fondo y de forma que la hacen única, sobre todo por sus tres caracteres peculiares de *origen*, de *vocabulario* y de *contenido*. Se trata, pues, de un estudio concienzudo, de profundo y amplio alcance bíblico y teológico, rebotante de doctrina adobada con notable bagaje científico y que debe tener maravillosas resonancias en la vida espiritual, ya que fomenta la confianza en Dios, destacando su condición de Padre. Este tema es de plena actualidad. Varios especialistas contemporáneos habían ponderado su transcendencia e interés, pero W. Marchel ha realizado su encuesta con tal acopio de datos y tan de propósito que ha logrado un libro extraordinario y fundamental. A sus bellas cualidades de fondo y de forma hay que añadir el mérito de una bibliografía copiosa y bien clasificada y numerosos índices que facilitan sobre manera el manejo de la obra y la búsqueda de los textos que interesan. Buen material y excelente presentación tipográfica que prestigian al Pontificio Instituto Bíblico y a su autor.—P. DICTINIO R. BRAVO.

BESNARD, A. M.—*Saint Augustin, Prier Dieu-Les Psaumes.* Presentation et choix de textes. Ed. du Cerf. Paris 1964, 17 × 11, 208 pp.

El movimiento de renovación espiritual actual nos ha descubierto en los antiguos Padres de la Iglesia grandes maestros de la vida cristiana, algo nuevo que tienen todavía que enseñarnos a los modernos. Esto se hace más palpable en aquellos, sobre todo, que abordan los temas más fundamentales de la vida cristiana.

En este aspecto preguntar a San Agustín sobre *la oración cristiana* es lo mismo que ir a buscar con certeza unas páginas que nos van a dar lo mejor de un teólogo, de un pastor y de un hombre espiritual, y del que se puede asegurar que la actualidad permanece intacta.

San Agustín ha sabido hablar sobre la oración como no lo haya hecho ninguno de los Santos Padres de la Iglesia. Y en los *Comentarios sobre los salmos* ha dejado ver lo que en este santo doctor de la gracia supone la plegaria para el adelantamiento en la vida espiritual.

El P. Besnard ha recogido casi la totalidad de los textos que se refieren a la oración y que se pueden encontrar en la citada obra. La ventaja de esta selección queda manifiesta al comprobar el lugar destacado que tienen los salmos, tanto en la oración cristiana como en la liturgia católica. Con ello el P. Besnard ha vuelto a poner de manifiesto cómo aquel punto de vista que era tan familiar en la antigua Iglesia, los salmos como motivo de oración y de liturgia, debe recobrar hoy su actualidad.

Por el libro contemplamos, además, cómo San Agustín no se contenta, en sus comentarios sobre los Salmos, con hacer algunas variantes sobre el tema de la oración cristiana, sino que explora las estructuras maestras de la misma, y el libro resulta así una teología de la oración, muy completa y muy rica, como nos lo indica el mismo P. Besnard en el prólogo de este volumen.—TEOFILO APARICIO LOPEZ.

XIBERTA, B. M.—*La tradición y su problemática actual*. PBH. núm. 46. Ed. Herder. Barcelona 1964, 18 × 11, 125 pp.

Una de las cuestiones que más han enardecido los ánimos en el Concilio Vaticano II es lo referente a las fuentes de la revelación. La disparidad de opiniones en torno al binomio tradición-Escritura es notorio a todos. En buena hora, pues, el P. Xiberta, teólogo de indiscutible altura, lanza al público estos artículos reunidos en el presente tomito. Su presentación primordial es determinar en lo posible el concepto de tradición, presupuesto de primera instancia para una solución acertada. Divide su estudio en dos partes. La primera es una exposición panorámico-histórica de las doctrinas acerca de la tradición. La segunda parte, redactada durante el Concilio, es la que más puede atraer la atención por su novedad y remache de puntos en fricción.

Las conclusiones del A. son las siguientes: 1.^a En cuanto a las realidades, debe eliminarse la permanencia de los elementos de la primitiva predicación oral, cuales son las proposiciones doctrinales y las narraciones de hechos contingentes. 2.^a Es absolutamente necesario reconocer la permanencia de elementos de dicha predicación oral que se conservan en cuanto incorporados en la realidad de la Iglesia. La tradición, en definitiva, puede definirse como el conjunto de valores doctrinales que, a más de la Sagrada Escritura, acompañan, en cada momento, a la Iglesia con carácter de autoridad.

Una aportación teológica, bien documentada, que no debieran preterir los maestros en sagrada teología.—A. LOYZAGA.

JUNGMANN, J.-A.—*Glaubensverkündigung im Lichte der Frohbotschaft*. Ed. Tyrolia. Innsbruck 1963, 21 × 13, 188 pp.

La situación actual de la religión en un mundo organizado para el ateísmo, es bien dramática. ¿Cómo solucionar esta situación? ¿Cómo hacer llegar al cerebro y al corazón de los hombres materialistas o indiferentes, neopaganos o rutinarios el mensaje evangélico? La teología actual ha cobrado conciencia de que no tiene aún la expresión teológica apropiada para un mundo como éste y se afana en buscar una salida eficaz a su angustia. Ejercitaciones por un Mundo Mejor, Cursillos de Cristiandad, Legión de María, Acción Católica, Institutos seculares, etc., son otros tantos ensayos para adaptar el mensaje evangélico al mundo actual. Pero la teología pastoral cree tener motivos para pensar que el drama del Catolicismo actual no es sólo un problema de psicología o sociología del apostolado, o un problema técnico de propaganda y predicación de la palabra, sino también un problema íntimamente teológico. El P. José Andrés Jungmann nos ofrece este hermoso volumen, en el que

después de describir la situación religiosa del mundo actual pone de relieve la «actualidad» que el mensaje evangélico tuvo en los días en que fue promulgado. El sistema de kérigma y catequesis de la primitiva iglesia, con su sistema práctico de didascalias y símbolos de la fe, explica en parte esa «actualidad» con que se presentaba al mundo el mensaje de la salvación, de la presencia y acción de Dios en el mundo del hombre. Jungman trata, pues, de renovar en cuanto cabe la misma teología que ha de ser predicada al mundo. Arrastramos mucho lastre de siglos y es necesario renovar no sólo nuestros métodos y técnicas, sino también nuestras ideas y doctrinas, acomodándonos mejor al espíritu original del Cristianismo. Jungmann revisa los elementos principales de la predicación, la Cristología, la Mariología, la Eclesiología, la Gracia, la Eucaristía, la oración, las leyes estructurales de la liturgia. Quizá exagera un poco al concluir que una «religión sin mundo» nos ha llevado a un «mundo sin religión». No se puede dudar de que Jungmann nos ofrece aquí un fruto maduro, ya que anteriormente se ha ocupado de problemas pastorales. Pero sería demasiado ingenuo dejar la responsabilidad del drama actual a los teólogos y predicadores, o imaginarse que con la renovación de las ideas tenemos ya abierto el corazón del hombre actual. No es así. El hombre actual no puede compararse con el hombre grecorromano, porque tiene carácter reactivo. De todos modos, evitando el exclusivismo y la ingenuidad, es indudable que el autor contribuye notablemente a esclarecer la actual situación del mundo religioso y a crear en los cristianos una consciencia de la necesidad de renovarse. El volumen está presentado con nitidez y belleza.—L. CILLERUELO.

MÜHLEN, H.—*Una Mystica Persona*. Ed. Schöning, München 1964, 23 × 16, 378 pp.

La actividad teológica del mundo religioso actual acerca del problema de la Iglesia crece de día en día. Cada vez vemos mejor que la Madre Iglesia ha sido siempre creadora, fuente, espíritu original, porque fue asistida, vivificada, animada por el Espíritu Santo. Mühlen parte de la definición de S. Belarmino, que ve en la Iglesia el aspecto externo, y de la definición de J. A. Möhler, que ve en ella el Cristo Místico, para completar una definición y revisar todo el problema eclesiológico. Divide su obra en tres partes, histórica, bíblica y dogmática. Trata, pues, de buscar una nueva definición y la encuentra en la fórmula agustiniana del Cristo místico como persona mística que equivale a «una persona —el Espíritu Santo— en muchas personas». De la competencia y exactitud con que Mühlen revisa el problema da pruebas a cada momento. De ese modo se apoya en los textos antiguos para buscar soluciones a los problemas de una teología que se está organizando sobre un terreno que parece nuevo. Obtenida la fórmula que define su problema, el autor trata de exponer el alcance de la fórmula y las posibilidades que ofrece para toda la teología, en especial para una nueva fórmula de la Eclesiología y para la definición de muchos problemas espirituales, ascéticos y místicos. La revisión bíblica y patristica es maravillosa, y la discusión de todos los problemas, a base de los criterios ofrecidos principalmente por San Agustín y Santo Tomás de Aquino, le permite llegar a consecuencias de una fecundidad insospechada. La nitidez y excelente presentación del volumen contribuyen a hacer agradable su lectura.—L. CILLERUELO.

BRINKTRINE, J.—*Die Lehre von den Letzten Dingen*. Ed. Schöning. Paderborn 1963, 23 × 16, 176 pp. Se añade: *Die Lehre von der Kirche*, 1964, 80 pp.

Con este volumen termina Brinktrine de ofrecernos su Dogmática completa, que constará de nueve volúmenes. Como era de esperar, este último tomo se ajusta a la metodología y criterios utilizados en los anteriores. Da desde el principio la lista de las tesis, con su censura correspondiente, que de ese modo se hace fácil y práctico para consultar. A cada capítulo precede una abundante y bien seleccionada bibliografía, que ofrece al estudiante incluso la nota de los autores, católicos o protestantes. Esa bibliografía se completa con otra más erudita, que se va añadiendo a cada uno de los problemas, con el fin de que el estudiante pueda consultar. De ese modo el volumen representa una erudición inmensa y se hace muy práctico como libro fundamental de consulta. El método seguido en cada cuestión es el usual en los textos. Pero la variedad y nitidez de los tipos, la diferencia de tamaños de letra, la belleza

de la presentación, dan un encanto singular a este texto. Las cualidades pedagógicas y mnemotécnicas lo hacen altamente recomendable y grato para el estudio. También los tipos hebreos, griegos y latinos resaltan con brillantez.

El autor había anunciado publicar el volumen *De Ecclesia* a continuación del dedicado a los Sacramentos. Pero hubo de diferirlo, ya que el Concilio Vaticano II y las discusiones actuales prometían darnos de la Iglesia unos conceptos más amplios, precisos y aun nuevos, dentro de las perspectivas modernas. De ahí que este tratadito de la Iglesia es también un manual sumamente útil, tanto para estudiar como para consultar, incluso la documentación novísima, ya que la bibliografía está puesta al día. Es una verdadera lástima que esta Dogmática haya sido publicada en idioma alemán, pues sus condiciones pedagógicas y prácticas le hubieran proporcionado una clientela inmensa en los Seminarios de todo el mundo si hubiese sido publicada en latín. La Editorial Schöning merece todos los aplausos por este texto, tan bien cuidado y presentado.—L. CILLERUELO.

SCHBELIE, P.-W.—*Einheit und Glaube*. Ed. Schöning. München 1964, 23 × 16, 352 pp.

La importancia que la doctrina de Juan Adam Möhler tiene para los problemas eclesiológicos actuales ha determinado a Scheele a dedicar un volumen histórico y hermenéutico para estudiar esa doctrina. El volumen queda organizado en tres partes. En la primera se estudian los movimientos religiosos anteriores a Möhler y luego la vida y evolución del pensamiento de éste hasta su muerte. En la segunda parte entra Scheele de lleno a presentar la teoría de Möhler acerca de la unidad de la Iglesia, relacionándola con los demás dogmas cristianos y con la organización de la misma Iglesia en sus funciones vitales y en sus estructuras jerárquicas. En la tercera parte esa doctrina de la unidad de la Iglesia aparece como fundamentación de la fe. Esta es la más importante y se lleva las tres cuartas partes del volumen. Los problemas de esta tercera parte están hoy a la orden del día y de ahí la utilidad de este volumen, que nos ofrece las conexiones de la unidad de la Iglesia con los actuales problemas de nuestra fe. La labor hermenéutica y el acopio de citas eruditas convierten este estudio histórico y hermenéutico en estudio teórico y sistemático de la mayor utilidad actual. Al final se nos ofrece una bibliografía completa que abarca las obras y artículos de Möhler, las críticas y recensiones que se hicieron a sus obras y la literatura general sobre Möhler y sobre su doctrina y aun lo más significativo para la doctrina general de la Iglesia. Scheele ha prestado así un gran servicio a los estudiosos de problemas eclesiológicos.—L. CILLERUELO.

ZUL, T. van.—*Gerard Groot, Ascetic and Reformer*. Ed. Cath. University of America Press. Washington 1963, 23 × 15, 377 pp.

Es realmente extraño que Gerardo Groot no haya tenido antes biógrafos apropiados, a pesar del interés que los críticos modernos han dedicado a la *Devotio Moderna*, inaugurada por Groot. Ha tenido un gran mérito Zijl por haber tomado a su cargo la revisión de la personalidad y doctrina del fundador de la *Devotio Moderna*. Y lo ha hecho de un modo magistral, con conciencia profesional y abundancia de medios de estudio. La biografía que nos ofrece es magnífica y digna de Gerardo. No se trata de una biografía corriente, ya que es necesario utilizar las fuentes a cada momento en formas críticas y científicas y recurrir al ambiente propio de aquella época y a los movimientos espirituales más importantes. De ese modo esta biografía es un estudio de la *Devotio Moderna*, de los movimientos que la precedieron y de la acción e influencia que ejerció en el mundo. Es muy interesante el estudio de los biógrafos antiguos de Gerardo. El ambiente religioso de los Países Bajos, las Compañías de Flagelantes, el pánico de las poblaciones ante el cólera, los estudios de París y la Vía Moderna, el proceso de la conversión de Gerardo, su misma conversión y retiro en la Cartuja, el programa de reforma, el apostolado entre los laicos, su lucha con el movimiento del Libre Espíritu, el celo por la pureza de la vida monástica, todo está muy bien estudiado y nos introduce a una comprensión fácil de la *Devotio Moderna*, de la fundación del monasterio de Windesheim, precisando el carácter de su influencia reformista y la autenticidad cristiana del espíritu que iba a producir obras tan maravillosas como la *Imitación de Cristo*. La obra tiene el

número 18 de la Colección de Estudios acerca de la Historia Medieval, que viene publicando la Universidad Católica de América. Como disertación oficial, nos ofrece además una completa bibliografía de las fuentes y de la literatura de Groote y de la espiritualidad de los Países Bajos en ese tiempo.—L. CILLERUELO.

HÖLLHUBER, I.—*Sprache, Gesellschaft, Mystik*. Ed. E. Reinhardt. München-Basel 1963, 24 × 16, 340 pp.

El libro lleva como subtítulo: «Prolegómenos para una antropología pneumática». En efecto, el lenguaje, la sociedad y la mística son escogidos aquí como puntos fundamentales de partida para analizar la esencia o naturaleza del hombre. La antropología se halla en crisis manifiesta al comenzar nuestra era atómica, y el A. trata de abrir un camino al renacimiento de un cristianismo espiritual. Max Scheler cobra aquí un prestigio que casi siempre se le suele escatimar. El camino que se busca corresponde al movimiento metafísico que se viene manifestando desde Husserl, Scheler y Heidegger. El lenguaje es analizado en sus formas principales para superar el nominalismo y entrar en una metafísica de la persona. La sociología actual y sus tendencias arrolladoras son sometidas igualmente al análisis, a la luz del derecho natural. Quizá la tercera parte, a pesar de su brevedad y carácter sintético, sea la más interesante, como se aprecia con sólo considerar los títulos de los capítulos: Mística y parapsicología; Mística y filosofía de la religión; Caminos modernos hacia el Dios antiguo; Esencia y Cimas de la verdadera Mística; Elementos monísticos y teísticos de la Mística extracristiana; Mística y renovación del mundo. El autor advierte, con mucha razón, que en realidad se trata de tres tomos, y de hecho el lector desearía que la obra se aumentase y en una segunda edición apareciese en tres tomos, ya que el tema se lo merece y ha caído en manos de un filósofo preparado, erudito y sensato. De ese modo, la obra conservaría su unidad y se salvaría el obstáculo que el autor nos presenta: no hay verdadero lenguaje sin sociedad y mística; no hay verdadera sociedad sin lenguaje y mística; no hay verdadera mística sin lenguaje y sin sociedad. Se ofrece al lector un excelente instrumento de estudio, ya que el curso continuo a los autores modernos obliga a incesantes citas. Una advertencia quisieramos hacer, respecto a Max Scheler, si se nos permite: Scheler es muy discutible; convendría, pues, apuntar algunas dificultades que se le han opuesto. Eso mismo se repite con J. Hessen. Esto no quita valor alguno a un libro extraordinario y utilísimo en la crisis actual.—L. CILLERUELO.

NIX, U.—*Der mystische Wortschatz Meister Eckharts*. Ed. Schwann. Düsseldorf 1963, 24 × 15, 184 pp.

El M. Eckhart sigue estando de moda. Ahora la colección *Sprache und Gemeinschaft* le dedica un estudio que apenas se ha iniciado en los demás místicos. La relación entre lenguaje y mística tiene, es verdad, singular importancia en el M. Eckhart, ya que casi tuvo que crear el lenguaje al mismo tiempo que las fórmulas místicas, pues utilizó un lenguaje que era todavía un balbuceo. Este libro es, pues, doblemente interesante: primero, por el lenguaje, y segundo, por la mística. El autor nos da una Introducción muy amplia en la que analiza el concepto de mística, el sistema de Eckhart y las relaciones entre religión y mística, lenguaje y mística, la naturaleza de la mística alemana, para entrar en su tema que es definido con precisión. Luego, en dos partes, una general y otra especial, se estudia el tema en una forma ejemplar que en adelante servirá para estudios semejantes de otros místicos. Eckhart gana mucho, incluso en ortodoxia, cuando se piensa que tenía que crear el lenguaje para encerrar en él una corriente espiritual de ideas y energía que le mantenían en estado entusiasta. Los nuevos métodos de estudio del lenguaje, sin desconocer las dificultades que existen para justificar enteramente al gran místico alemán, llevan a creer que el maestro tuvo experiencia personal de la mística y que fue un genio religioso capaz de guiar a los cristianos de todos los tiempos. Por lo cual se insiste en la imposibilidad de separar en Eckhart el lenguaje por un lado y la mística o las ideas por otro, ya que así es fácil desfigurar al gran maestro. El P. Udo Nix ha puesto singular cariño en el estudio de un tema tan árido, logrando darnos un libro que se lee con singular

agrado. La Editorial Schwann presenta los volúmenes de esta colección con nitidez, como un alarde.—L. CILLERUELO.

BAUMGARDT, D.—*Mystik und Wissenschaft*. Ed. Leuther. Witten 1963, 20 × 14, 120 pp.

El origen de este librito se remonta a unas conferencias que el autor dio en Berlín, sobre estos cuatro temas: Esencia de la Mística, Mística de la Interioridad, Mística natural, Mística de la Historia. Pero la mayor parte del librito la ocupa el aparato crítico, realmente rico e interesante, ya que se trata de los personajes modernos de mayor significación en estos temas. Pero con igual cuidado se recogen los nombres antiguos, que son los nombres más destacados en la historia de la mística. Sin olvidar nunca el título, para contrastar la ciencia con la mística, se distingue la razón analítica, pura, discursiva, de la razón que utiliza los valores y el sentimiento para constituir un linaje de intuición de máxima concentración. Esta es la primera diferencia entre mística y conocimiento científico. La segunda la da el objeto mismo: en la ciencia sujeto y objeto tratan de separarse todo lo posible; en la mística, tratan de llegar a la unión máxima. Finalmente, el medio de expresión, el lenguaje, contraponen la ciencia a la mística: la primera busca fórmulas matemáticas, a ser posible; la segunda busca poesía, símbolos, paradojas, metáforas y recurre a lo «inexpresable», «indefinible», etc. El autor separa en grupos una mística de la interioridad o del pensamiento, que comprende casi toda la mística de Occidente. Hay luego una mística de la naturaleza, en la que se destacan el Seudodionisio con su teología negativa, el Sefer Jezira, de la Kábala y el Sefer Hasohar (libro de los resplandores), Jacob Böhme y San Francisco de Asís. En la mística de la historia se destacan Joaquín de Fiore y Sebastián Franck. Esa triple división es muy discutible y en efecto hay nombres que se repiten sin cesar en los tres compartimentos. También es discutible la caracterización de la mística, pues con frecuencia se trata sólo de filósofos, teólogos o pensadores que tienen muy poco de místicos. Pero, en conjunto, el libro es muy interesante y contribuye bien al estudio de la mística.—L. CILLERUELO.

FESTUGIÈRE, A.-J.—*Ursprünge christlicher Frömmigkeit*. Ed. Herder. Freiburg-Basel-Wien 1963, 20 × 13, 152 pp.

Es una traducción alemana del libro *Les Moines d'Orient*, publicado en 1961 por el famoso autor de tantos estudios sobre mística antigua. Llevaba como subtítulo el interrogante *¿Cultura o Santidad?*, que expresa bien el problema que se debate en este libro. No es, pues, una historia del monacato oriental o un estudio de los orígenes de la piedad cristiana, como dice el título alemán, sino un estudio de la relación del monacato con la cultura. Son cuatro capítulos llenos de interés: El Monje y los demonios, El Anacoreta, El Monje y el ayuno, El Monje y el estudio. Por el estilo fluido de la traducción y la brillantez de la presentación, esperamos que el público alemán acogerá la obra con el mismo agrado con que la acogió el público francés.—L. CILLERUELO.

BEER, M.—*Dionisius des Kartäusers Lehre vom desiderium naturale des Menschen nach der Gottesschau*. Ed. Max Hueber, München 1963, 24 × 16, 308 pp.

Dionisio Cartujano, llamado «el último Escolástico», amigo y compañero del Cardenal Nicolás de Cusa, aunque ambos siguieron caminos diferentes, ha sido bastante olvidado como teólogo especulativo, aunque su situación al fin de la Escolástica medieval y al principio de los nuevos tiempos, que anunciaba Nicolás de Cusa, parece recomendarle como tema interesante, puesto que se ve mezclado en todas las controversias de ese tiempo tan movido. Martín Beer le dedica ahora este gran volumen para dilucidar un punto del mayor interés, no ya sólo para el problema de las relaciones de la naturaleza con la sobrenaturaleza, sino también para los problemas específicos de la gracia y de la mística: el deseo natural de ver a Dios, tan discutido desde aquellos días hasta los nuestros. Si bien Dionisio mantiene en general los principios tomistas, es ya curioso su modo de interpretar a Santo Tomás, mostrándonos a una filosofía casi separada de la teología, una naturaleza casi separada de

la sobrenaturalidad, etc., hasta el punto de que ya son necesarios «puentes» y que el problema de los puentes pasa al primer plano. El autor desarrolla el tema en tres Capítulos precedidos de una doble introducción, histórica y sistemática. El primer Capítulo se dedica a la ordenación de las criaturas a Dios como a su último fin y se estudia la función que el *naturale desiderium* desempeña en una criatura racional, como es el hombre. En el segundo Capítulo se estudia ese deseo natural sistemáticamente en el entendimiento y en la voluntad humanas, y su relación con la felicidad, ya en el orden natural, ya en el sobrenatural. Se estudia además la diferencia que separa al Cartujano de Santo Tomás de Aquino, a quien interpreta a su modo. En el tercer Capítulo se estudia la relación del deseo natural con la visión beatífica y la imagen de Dios en el hombre, como presupuesto para su elevación a la gracia y a la gloria, para lo cual se hace un estudio de los ternarios agustinianos. El libro va adornado de buena bibliografía y aparato crítico.—L. CILLERUELO.

ZAEHNER, R.-C.—*Mystik religiös und profan*. Ed. E. Klett. Stuttgart 1957, 23 × 15, 316 pp.

Muchos lectores recordarán la sorpresa que causó en 1954 un libro de Aldous Huxley titulado *The Doors of Perception*. Huxley, al tomar una droga, el «mescalín», experimenta ciertos fenómenos psíquicos que identifica con la mística. No era la primera vez que los estados místicos eran comparados con otros fenómenos y estados producidos por el alcohol, tabaco, opio, haschisch, adrenalina, morfina, etc. Pero la audacia de Huxley pasaba de la raya. Zaehner se tomó entonces la molestia de replicarle con este voluminoso e interesante libro que apareció en inglés en 1957. Hay que tener en cuenta lo dicho para explicar el carácter del libro. Hay que tener en cuenta también el valor que en amplios círculos ingleses y americanos se da al aspecto psicológico para explicar el mismo carácter del libro. La refutación de Huxley está bien hecha, poniendo de relieve las distinciones que Huxley omite. Aunque fundamentalmente es un libro de circunstancias, se sacan a plaza los grandes temas de la mística y los nombres y citas de los místicos más ilustres, distinguiendo posturas y religiones. El lector gustaría seguramente de ulteriores distinciones y de una mayor precisión en el terreno estrictamente religioso, pero eso no cae dentro del propósito del autor. El se atiene a su tema. Por eso el libro es un documento excelente para la consulta del aspecto positivo, psicológico, experimental del éxtasis y de las formas más sencillas y primitivas de lo que el vulgo llama de un modo amplio «la mística». El autor llega a hacerse administrar una dosis de *meskalín* para comprobar por propia experiencia los resultados. El libro fue considerado importante para ser traducido al alemán en esta edición que presentamos a nuestros lectores. Es una traducción muy bien hecha por G. H. Müller y editada y magníficamente presentada por Klett, de Stuttgart.—L. CILLERUELO.

BAUDOUIN DE FORD.—*Le Sacrement de l'Autel*. Ed. du CERF. París 1963, 2 vols., 12 × 17, 604 pp.

Baudouin, llamado Ford por haber ingresado en la Abadía cisterciense de este nombre, de la que también fue Abad, como asimismo de Cantorbery, por haber sido Arzobispo y Primado de Inglaterra, es acaso más conocido por su participación en las Cruzadas que como autor de obras literarias y de espiritualidad. Ahora, formando parte de la Colección «Sources Chrétiennes» y del apartado de «Textos Monásticos de Occidente», aparece esta interesante obra, fruto del esfuerzo mancomunado de J. Leclercq, O. S. B., autor de la introducción; J. Morson, O. C. S. O., revisor del texto latino, y E. de Solms, O. S. B., a quien se debe la traducción francesa. Siempre ofrecen grandes atractivos estas obras monásticas de la Edad Media, anteriores al apogeo de la Escolástica (la obra que comentamos es del siglo XII), porque reflejan una cultura religiosa eminentemente patristica y espiritual con matices propios. En este caso, su autor no busca ni se entretiene en especulaciones sutiles o teóricas, sino que hace una exposición sencilla y llana, pero con dos matices bien definidos que le dan un aire singular: su marcada tendencia a lo litúrgico y a lo bíblico. Es, en definitiva, un comentario sobre el sacrificio de la Misa en el que se revisan y analizan los textos evangélicos y paulinos sobre dicho tema y se recogen e interpretan las

figuras eucarísticas del Antiguo Testamento. Tiene otros dos peculiares atractivos: su personal y bello estilo latino y una profunda y sincera piedad. La parte introductoria es muy interesante y en ella queda reflejada con exactitud la dimensión de la personalidad de Baudouin de Ford. Se nos ofrece el texto latino y, al lado, la versión francesa. Abundantes y cuidados índices facilitan el manejo de la obra muy cuidada y recomendable bajo todos los aspectos.—P. DICTINIO R. BRAVO.

DUROUX, B.—*La Psychologie de la foi chez Saint Thomas d'Aquin*. Ed. Desclée & Cie. Journal 1963, 18 × 14, 238 pp.

La fe ha sido y será siempre un tema de reflexión. Pero hoy algunos de sus problemas son más acuciantes que nunca y han sido puestos sobre el tapete por las más diversas corrientes del pensamiento. Se hace preciso el recurso a las fuentes más puras de la tradición.

El autor se ha fijado, merecidamente, en el doctor común de la Iglesia, Santo Tomás de Aquino. A él acude examinando con entera fidelidad sus textos y tratando de comprenderlos en su perspectiva histórica en comparación con otros semejantes de teólogos anteriores y contemporáneos.

El título de la obra podría engañar a primera vista, pensando que se trata de un estudio de los fenómenos de la conciencia religiosa, tal como suele entenderse modernamente. Nos advierte el A. que la Psicología de la fe, según Santo Tomás y los escolásticos, es algo completamente distinto. Se trata de un estudio teológico de la vida de la fe en el alma humana. Psicología de la fe, para Santo Tomás, comprendería todo aquello que tiene relación con el asentimiento de la fe: el objeto con sus condiciones, los principios subjetivos (potencias y hábitos) y el acto mismo de la fe.

Siguiendo el principio del mismo Santo Tomás de que el hábito es conocido por el acto y éste por el objeto, el autor divide su obra en tres partes. En la primera estudia el objeto de la fe (el sentido de la «Veritas Prima» como objeto de la fe, el testimonio y autoridad de Dios, el carácter sobrenatural del objeto de la fe). En la segunda trata del acto de fe (estructura psicológica del acto de fe, el acto de fe en relación con su objeto). En la tercera parte estudia la fe como hábito del entendimiento especulativo.

En este cuadro entran las diversas cuestiones establecidas por una psicología de la fe en el sentido antes determinado.

La obra tiene muchos méritos y ofrece indudable atractivo. Está escrita con sencillez, serenidad y equilibrio. Resulta particularmente interesante la segunda parte —sobre el acto de fe— que es también la más extensa. La bibliografía es reducida, pero selecta.—A. ESPADA.

BARRA, J.—*Psicología de los convertidos*. Ed. Paulinas, Bilbao 1963, 18 × 12, 304 pp.

Fruto de veinte años de lectura es el presente libro, que *Ediciones paulinas* edita ahora pulcramente en español, de un autor conocido además por otras interesantes publicaciones.

El fenómeno de las conversiones es hoy altamente llamativo, tanto por el número como por la extraordinaria calidad de los convertidos. Desde Pablo y Agustín hasta los últimos convertidos, su historia ofrece un extraordinario interés por lo que tiene de humana y de divina. El tema es, pues, sugestivo tanto para el psicólogo como para el teólogo. La conversión es obra de la gracia del Señor. Pero es al mismo tiempo obra de la libre cooperación del hombre. Es en esta dimensión humana y psicológica en la que Barra la estudia.

El autor va ofreciendo puntos y sugerencias basado en las confesiones de los mismos convertidos. Casi diríamos que se trata de una magnífica antología de los más variados textos de convertidos —escogidos entre la abundante literatura autobiográfica de ellos— en que nos va presentando la génesis, desarrollo y meta de la conversión, con todas sus principales incidencias.

«Los caminos que conducen a la Iglesia, la aportación de la inteligencia y de la voluntad, el valor del testimonio y la necesidad de la oración, los dramas de sufrimientos que se desencadenan en el ánimo de los convertidos, con los respectivos abandonos e incomprensiones, los grandes descubrimientos que hacen, el sentido de la

orientación de la personalidad y sobre todo la consecuencia de la paz y de la alegría, he aquí los temas que revelan el interés extraordinario del presente volumen.»

Un capítulo —el primero— está dedicado a entresacar las lecciones de los convertidos. El último capítulo llama la atención de los creyentes sobre la sensibilidad que debemos tener ante el fenómeno de las conversiones y nuestro deber de oración, sacrificio, adaptación y ayuda de todo género a los convertidos.

El A. no se detiene a exponer ninguna teoría o explicación psicológica. Se trata de una obra de divulgación, no de un estudio científico profundo. Se nota una influencia, a veces literal, de otros autores, por ejemplo, de Grasso.—A. ESPADA.

ORTEGA GAISAN, A.—*Valores humanos*. Ed. EROS. Vitoria 1962-63, 21,5 × 16. Vol. I, 261 pp. Vol. II, 265 pp. Vol. III, 262 pp.

Al leer las páginas de esta preciosa obra, cuyas ediciones se multiplican sin cesar —lo cual constituye ya una buena recomendación—, comprueba uno con cuánta verdad ha escrito el prologoista del primer volumen, D. José Grau Barón: «Tienes en la mano un libro eminentemente formativo, denso de doctrina a la vez que ameno y tratable, suelto de frase y de estilo y que, diciendo mucho, quizá aún es más lo que sugiere» (p. 10). Efectivamente, se trata de un libro de sugerencias y de reflexión.

El título de «Valores humanos» no significa que siempre se quede en lo puramente humano. Pero es que resulta indispensable una sólida base humana para construir sobre ella el edificio de la santidad. Se nos exige ineludiblemente a los cristianos de hoy este aspecto de nuestro testimonio. Debemos mostrar que el Cristianismo no mengua, sino que engrandece todo lo humano.

Los tres volúmenes que recensamos ofrecen un buen conjunto de temas, aunque no puede decirse que la materia esté ya agotada. De hecho, el autor sigue deleitándonos con nuevos volúmenes y nuevos títulos. Y todos ellos seductores: La conquista de sí mismo, la responsabilidad, la juventud, el cuerpo, el ideal, la personalidad, las pasiones, haz el favor de sonreír, la afectividad, las emociones, gratitud, cultura, el temperamento, etc.

La estructura es en todos la misma. Delante de cada tema se presenta una síntesis esquemática, viene después un amplio desarrollo del mismo, al que se añade, finalmente, una encuesta sobre el tema muy apta para los círculos de estudio o para examen particular. En cada página se destacan, tipográficamente, algunas de las frases más interesantes.

La obra dará a todos temas de meditación. Pero el autor ha tenido especialmente presentes a los jóvenes, a quienes trata de formar y preparar para la vida futura. El libro es de los más recomendables, tanto para círculos de estudio como para la formación individual.—A. ESPADA.

ADOLF HASS Y COLABORADORES.—*Origen de la vida y del hombre*, B. A. C. (núm. 231). Madrid 1963, 30 × 13, 552 pp.

La cultura humana es hoy netamente antropológica. Son muchísimas las publicaciones que tienen por objeto el estudio del hombre, desde los ángulos más diversos. «Nunca se han realizado tantos estudios sobre el hombre como en nuestro tiempo. Sin embargo, nunca se ha sabido lo que es el hombre menos que en la actualidad», afirma el propio Haas.

A esclarecer este viejo y nuevo enigma humano contribuye de manera muy positiva la presente obra. Apareció en alemán hace cinco años, con motivo del Centenario de la obra de Darwin *El origen de las especies mediante la selección natural*. Ahora la publica la B. A. C., completada y actualizada con nuevos trabajos. Ciertos retoques, cambios y notas aclaratorias —según los nuevos avances de la ciencia— hacen que la edición española sea mucho más completa y puesta al día que la alemana.

Colaboran varios especialistas alemanes y españoles y sus trabajos tendrán forzosamente un valor desigual, pero todos son altamente significativos. Para percatarnos de ello no hace falta más que repasar el índice de colaboradores, todos de fama internacional, y de los trabajos publicados: F. Lotze, *La historia de la vida orgánica*; J. Haas, *La aparición de la vida sobre la tierra, los fundamentos citológicos de la evolución*; P. Overhage, *El problema del origen del hombre*; M. Crusafont, *El proceso*

biológico; E. de Agurre, *Reflexiones sobre nuestro conocimiento de la evolución humana*; K. J. Narr, *El origen del hombre a la luz de la historia de la cultura*; A. Haas, *La idea de la evolución y la imagen cristiana del mundo y del hombre*.

El problema del origen de la vida y del hombre afecta a varias ramas del saber. La presente obra no trata —como se ve— todos los aspectos de la evolución biológica y de los orígenes del hombre, sino sólo algunos principales. En ella se recogen los más notables datos y argumentos en favor de la evolución, manteniendo siempre un criterio equilibrado y amplio al mismo tiempo. A pesar de las lagunas todavía existentes, es obvio que las distintas ciencias (geología, paleontología, biología, etc.) han aportado un cúmulo inmenso de material que se recoge en este libro.

Los autores pretenden exponer el estado actual de las diversas cuestiones desde el punto de vista científico, es decir, a partir de los datos suministrados por las diversas ciencias que tienen que aportar sus observaciones para resolver el problema relativo al origen de los organismos del hombre (p. XXV).

La obra es, en conjunto, de un valor inapreciable.—A. ESPADA.

VRIES, J. DE.—*Lógica*, 1964, 23 × 15, 193 pp.

LOTZ, J. B.—*Ontología*, 1963, 23 × 15, 375 pp.

BRUGGER, W.—*Theologia Naturalis*. Ed. Herder. Barcinone. Friburgi Brigosviae, Romae, Neo-Eboraci 1964, 23 × 15, 427 pp.

Los Padres Jesuitas, profesores del Colegio de San Juan Bergmans que la Compañía tiene en Pullach, se han propuesto remozar el curso de filosofía «Institutiones Philosophiae Scholasticae» por ellos anteriormente compuesto. Ya dimos a conocer en el número anterior de nuestra Revista el vol. II correspondiente a la *Crítica*. Tenemos ahora a la vista los volúmenes I, III y VI que contienen la *Lógica*, *Ontología* y *Theologia naturalis*; tres bellos volúmenes. Hacemos notar en seguida la gran ventaja de una bibliografía abundante y contemporánea al principio de cada capítulo y artículo. La claridad y precisión sobresalen en todo el conjunto. El P. de Vries analiza en la *Lógica*, con particular acierto, el proceso mental de los juicios. El P. Lotz, en la *Ontología*, nos ofrece la aplicación de un desarrollo metódico de tipo trascendental sin caer en los prejuicios kantistas, Hegelianos e Heideggerianos, aunque por ellos haya sido hasta cierto punto puesto en guardia. En la *Teodicea* Walter Brugger ha procurado redondear aún más lo que en la primera edición había añadido ya a las tesis tradicionales, sobre todo al tratar del análisis del ser contingente, del concepto de finalidad y del ser trascendente. Llamamos la atención sobre la tesis 7 en la que demuestra la existencia del ser subsistente a partir de las perfecciones simples, en cuanto que, a causa de su gradación, constituyen un verdadero orden real que exige una coronación también real. Citamos las palabras que al final de esta tesis dedica el autor al argumento ontológico de San Anselmo: «*Argumentum simile nostro habet S. Anselmus in Monologio, cap. I. Exhüsquae in argumento nostro diximus apparet etiam illud argumentum S. Anselmi stringens esse*». Lamentamos no poder dar la referencia de las otras partes de este curso de Pullach, que no hemos recibido. Todo él lo creemos muy recomendable, con la ventaja de ser la obra completa, amplia y al mismo tiempo no difusa, y de gran ayuda para profesores y estudiantes.—F. CASADO.

COPELSTON, F.—*A History of Philosophy*, vol. VII. Fichte to Nietzsche. Burns Oates & Washbourne LTD. London 1963, 22 × 14, 496 pp.

Esperábamos con ansia la aparición del VII volumen de la magnífica historia de la filosofía del P. Frederick Copleston, S. J. Comprende este volumen uno de los períodos más ricos de la historia de la filosofía: desde Kant hasta prácticamente nuestros días. Se nos dice que el contenido es desde Fichte hasta Nietzsche, para terminar con los filósofos del siglo XIX; se añade, empero, un capítulo último en que aparecen Husserl, N. Harmann, Jaspers y Heidegger, aunque más bien en plan de perspectiva y como breve ilustración acerca de la naturaleza y finalidad de la filosofía; bien se merecen un volumen aparte. En la primera parte del volumen que presentamos el idealismo alemán es tratado con competencia y seriedad científicas. El pensamiento

de los tres grandes del idealismo alemán —Fichte, Schelling y Hegel— aparece ampliamente desarrollado, desvelando cuanto es posible esa innata oscuridad propia de un sistema panteístico-idealista. Una segunda parte está dedicada a lo que fue una transformación reaccionaria del idealismo al través del pesimismo de Schopenhauer, y cristalizado en el materialismo dialéctico marxista. Kierkegaard reaccionará contra Hegel señalando una existencia que había resbalado *through the meshes*. La tercera parte, finalmente, señala las últimas corrientes del pensamiento moderno, para terminar, como queda dicho, con una idea general sobre la filosofía en el siglo XIX. Este volumen VII es, sin duda, un magnífico complemento de los anteriores.—F. CASADO.

HENRY NEWMAN, J.—*The Letters and Diaries*. Vol. XIV. Papal aggression. Ed. Thomas Nelson and Sons Ltd. London 1963, 24 × 16, 555 pp.

La nueva jerarquía católica, instaurada por Pío IX el 29 de septiembre de 1850, levantó una tormenta en Inglaterra contra lo que era considerado entonces como una «agresión papal». Antes del retorno de Wiseman a Inglaterra, Newman tuvo que contestar a numerosas consultas de quienes se pusieron de parte del catolicismo. Fue, por lo mismo, el blanco de ataques periodísticos. La correspondencia de Newman a este propósito, recogida en este volumen, nos pone al corriente del movimiento pasional existente entonces en Inglaterra, y al mismo tiempo deja entrever la calma y el dominio de la situación de Newman. Tuvo que habérselas también con el famoso Giovanni Giacinto Achilli, O. P., condenado por inmoralidad por la Inquisición. Este, ayudado por los protestantes, se querelló contra Newman, ocasionando parte de la correspondencia contenida en esta obra, más los seis apéndices con que se le da fin. La presentación es óptima.—F. CASADO.

INKELES, A.—*What is Sociology?* Foundation of modern Sociology series. New Jersey 1964, 23 × 15, 120 pp.

ELSER, N. J.—*The Sociology of economic life* (las mismas características).

La primera obra es uno de los volúmenes de la serie *Foundation of modern Sociology series*. Como todos ellos, está escrito por un especialista en la materia. Los autores de estos volúmenes han procurado delimitar bien los campos dentro del terreno de la sociología, facilitando así enormemente su comprensión. De este modo ha sido posible ampliar el campo visual de la vida social analizada, sin que lo ganado en extensión haya sido un obstáculo para la profundidad del estudio. Este volumen se preocupa únicamente del concepto de la sociología, presentándose como magnífica introducción a las materias y a la profesión sociológica. Que este pequeño pero condensado volumen contenga una exhaustiva introducción a la sociología puede inferirse de los títulos de los capítulos, que son los siguientes: el campo de la sociología, la perspectiva sociológica, modelos de sociedad en el análisis sociológico, elementos básicos de la vida social, procesos sociales fundamentales, modos de investigación en sociología, la sociología como profesión. No dudamos que tratados tocantes a materias sociológicas como los contenidos en la serie antes dicha habrán de tener buena acogida entre los libros de los estudiosos, sobre todo tratándose de una materia de tanta importancia para la vida, y por otra parte tan de hoy también en cuanto a su desarrollo.

El volumen titulado *The sociology of economic life* plantea un problema concreto. Los asuntos económicos son problemas corrientes en toda agrupación social. Hay que preocuparse por tanto de una sociología de la vida económica y de sus relaciones con lo demás. Puntos fundamentales son los siguientes: 1) ¿Qué debemos conocer en el campo de la sociología económica? 2) ¿Qué se hace actualmente a este propósito? Resultados obtenidos y confianza que nos merecen. 3) ¿Qué nos queda por conocer o hacer? Los distintos capítulos nos van exponiendo una fenomenología del aspecto económico, un desarrollo histórico. Las relaciones económico-sociológicas y sus enlaces con otros subsistemas sociales, ya sea a la altura de un nivel social total, o también a la luz del análisis sociológico del proceso económico; para terminar con los aspectos sociológicos del desarrollo económico. Esperamos que la colección

completa nos dé también una visión completa del complejo panorama sociológico.—
F. CASADO.

IRMSCHER, J.—*Renaissance und Humanismus in Mittel-und Osteuropa*. Akademie Verlag, Berlín 1962, dos vols., 24 × 16, 395 y 325 pp.

Fruto de una conferencia internacional celebrada en la Academia Alemana de las ciencias en Berlín, es el libro reunido por Irmscher. Se trata propiamente de un acta de las conferencias allí pronunciadas. Como es natural, hubo intervenciones de carácter introductorio a cargo de diversos profesores. Pero lo específico del libro son las conferencias dedicadas al Humanismo en Europa Oriental y Alemania, Europa sur y oeste, parcelas menos frecuentadas hasta el presente. En particular se estudian las manifestaciones humanísticas de Hungría, Bulgaria, Checoslovaquia, Rusia, Polonia, Yugoslavia, etc... Especial mención merecen en el Johan Agrícola, Simón Simónides, Laurentius Corvinus (Rabe), Simón Stévin, Copérnico, etc.

Tienen estos trabajos la ventaja de haber sido preparados por profesores de las respectivas naciones. En ellos puede apreciarse lo que de forzosa influencia italiana existe en los rasgos típicos surgidos en la aclimatación. Es por ende una aportación original que presta visión de conjunto en un tema tratado, desde luego, en amplia bibliografía de carácter nacional, pero nunca puesto de relieve para un círculo internacional de lectores. No han olvidado los conferenciantes definir la naturaleza del humanismo actual, llamado a ejercer benéfico influjo «social». Es superfluo decir cuán agradable resulta un libro tan variado y mañosamente integrado al lector, siempre ávido de más amplios horizontes en su cultura.—J. F. LANCHAS.

SARJÓ, G.—*Boetii de Dacia tractatus de aeternitate mundi*. Ed. Walter de Gruyter & Co. Berlín 1964, 24 × 16, 70 pp.

Conoce ya el lector atento la primera edición de esta obra de Boecio. La primera edición apareció por fuerza en forma muy imperfecta. Y es que el manuscrito hallado en Budapest era único. Hoy se ha elaborado una edición crítica a base de cinco códices. El B (Budapest) se vio de repente completado por el P, P₁, P₂, P₃, G y G₂, todos de la biblioteca nacional de París. Se ocupa primero el autor de aclarar la índole de los códices, intentando establecer familias bien definidas. Luego nos da el texto nítido con todas las variantes. La obra, con todo, quedaría un poco incompleta si hubiera faltado el famoso epitome del *De aeternitate mundi* realizado por Godofredo de Fontaine. La edición ha sido apoyada por numerosos profesores, entre ellos Gilson, M. de Gandillac y P. Wilperp, prueba de la importancia que para la filosofía tiene la obrita de Boecio de Dacia.—J. F. LANCHAS.

Sagrada Biblia (Biblia popular). Edición manual completa, con carta prólogo de Su Emma. Rvdma. Dr. D. José M.^o Bueno Monreal. Prefacio, introducciones y revisión general sobre los textos originales del R. P. Serafin de Ausejo. Ed. Herder. Barcelona 1963, 10 × 16, 1.488 pp.

La Biblia que presentamos en edición manual responde, por decirlo así, a una necesidad: la de tener la palabra de Dios en un volumen manejable con facilidad por su tamaño, sin pretensiones científicas por otra parte, que recargarían el volumen y serían de poca utilidad para el lector corriente y piadoso, que busca en la biblia el alimento de la palabra de Dios. Por eso no encontrará el lector más notas que las más indispensables. Téngase en cuenta, sin embargo, que las introducciones generales y particulares están hechas en conformidad con las conclusiones de la crítica moderna, y son más que suficientes para que los lectores a quienes va dirigida esta edición tengan un conocimiento adecuado de los problemas bíblicos fundamentales y de sus soluciones. Ha sido preparada por hombres competentes y se ha procurado la revisión de la edición según los textos originales, con los que ha sido cotejada, para hacerla lo más ajustada posible a las exigencias de una sana crítica ordinaria. Tres índices, dos apéndices y diez mapas a dos tintas completan las características de esta edición.—F. CASADO.

WELTZ, F.—*Vorgesetzte zwischen Management und Arbeitern*, Ferdinand Enke Verlag, Stuttgart 1964, 24 × 16, 91 pp.

Dentro del campo sociológico especializado tiene cabida este libro. Trata del Maestro y Capataz de minas, su cometido preciso y tarea, como intermediarios entre la dirección y el obrero. Tal investigación ha sido encargado por el Director de una gran empresa alemana. Consta el libro de tres partes: 1) Información sobre el modo de pensar del cuadro directivo en contacto con el obrero. 2) Constatación de cómo, al cambiar las circunstancias técnicas, ha variado también la imagen profesional del Maestro y facultativo. 3) Colección de sugerencias prácticas para una ulterior formación y perfeccionamiento de la clase directiva. Una de las tareas más fructíferas de la obra es el cotejo de los factores objetivos y subjetivos que condicionan la formación de esta sección directiva, por otra parte tan necesaria para una justa visión del objeto a estudiar. Unase a esto una visión certera del Maestro y Capataz como «patriarcas», de su tarea en el campo de la producción y de la disciplina, de sus conocimientos y responsabilidades. Inserta Weltz al final un cuestionario muy importante destinado al estudio íntimo de la idea personal de estos dirigentes, tocante a su posición en el trabajo, contacto con el obrero, subordinación y cooperación con el ingeniero, etc... Todo ello expuesto con gran claridad y objetividad.—J. F. LANCHAS.

HARTMANN, H.—*Funktionale Autoritat*, Ferdinand Enke Verlag, Stuttgart 1964, 24 × 16, 143 pp.

Nuevo a todas luces es el concepto de autoridad funcional; no puede ser incluido de momento dentro de la sociología clásica. Pero su realidad palpable se impone. Es preciso definirla. Hasta el momento, la autoridad, basada en la especialización y conocimientos, no pasaba del campo de los hechos. Pero ya va teniendo cabida en publicaciones sociológicas. La necesidad de acotación y estudio de su esencia íntima, sentida por muchos, va a ser satisfecha por el presente volumen de Hartmann. 1.ª parte: Conceptos actuales y contenido. Establece diferencias entre autoridad, influjo, dominio, poder, etc. Naturalmente, discute las categorías de Max Weber sobre sociología del poder, para concluir que el nuevo concepto no puede integrarse dentro de su tipología; 2.ª parte: Consecuencias sociológicas de la entrada en juego de la autoridad funcional. Su visión es amplia, considerado el fenómeno no solamente dentro del grupo, sino también en las grandes organizaciones. A pesar de que existen ciertos precedentes históricos en el mundo militar, no pasa a su consideración por sobrepasar los límites de este volumen e ir incluso en contra de sus opiniones personales. Sus ideas han sido ampliamente criticadas por varios profesores de la universidad de Münster; al lector dejamos los pinitos críticos.—J. F. LANCHAS.

THOMAS, DR. K.—*Die betriebliche Situation der Arbeiter*. Ferdinand Enke Verlag, Stuttgart 1964, 24 × 16, 170 pp.

Pequeños detalles pueden crear una situación bien desesperada si su presencia en la propia actuación es constante. Konrad Thomas trata de poner de relieve tales circunstancias en el mundo del trabajador. Y es que tales detalles han sido hasta el presente poco considerados. Un ejemplo: ¿qué influencia tiene el ruido sobre el trabajador que ha de atender varios indicadores y tomar medidas de precisión? ¿y los muros y la amplitud de los muros de la fábrica, la magnitud de las naves, etc.? Toda afirmación teórica va refrendada con ejemplos tomados de la realidad. Naturalmente, existen otras circunstancias poco tenidas en cuenta y que contribuyen mucho a crear una situación de descontento. Sobre todo cuando existe una oculta convicción de que podrían ser en parte evitadas. Thomas estudia cuestiones tales como horarios, computación del salario y rendimiento, accidentes de trabajo, información, vigilantes. Hasta aquí a grandes rasgos las dos primeras partes de la obra. Como era de esperar, se ocupa en la tercera de sacar conclusiones de carácter ético-social, con múltiples sugerencias. Como *excursus* de la obra pasa a estudiar el significado de la palabra «situación». La palabra «situación» se refiere exclusivamente al hombre concretizándole. Para él, como para Jaspers y Sartre, es en una situación concreta donde toda aserción hecha sobre el hombre puede ser verdadera. De aquí

el carácter práctico y realista de su obra. Creo que puede contribuir mucho a dulcificar la apurada situación presente del obrero, cometido en el que todos hemos de sentirnos interesados.—J. F. LANCHAS.

SUÁREZ, G. G.—*La religiosa en ejercicios*. Ed. Studium. Madrid 1964, 18 × 11, 453 pp.

Ya en otra ocasión tuvimos el gusto de presentar otra obra de espiritualidad del P. Germán Suárez: *La vida teologal*. Hoy toca la vez a *La religiosa en ejercicios*. Se trata de unos ejercicios para ocho días, según el espíritu ignaciano en cuanto a la estructura, pero teniendo en cuenta el público selecto al que va dirigida. Un tacto especial se requiere para ponerse en contacto con el alma femenina religiosa, tan necesitada de una acertada dirección de ese conjunto de ricas posibilidades que encierra su alma, y que, desviadas, pueden acarrear pésimas consecuencias para su perfección, con gran perjuicio para su apostolado en el mundo. El autor se demuestra práctico y experimentado en esta tarea tan expuesta a dificultades. Puede suplir magníficamente al predicador de ejercicios cuando las religiosas no puedan conseguirlo, y será también una ayuda preciosa para el que tenga que dirigirlos. Es una obra muy apta para el fomento de una sólida espiritualidad de religiosas que tengan que ocuparse de actividades educadoras o misioneras.—F. CASADO.

GUZMÁN, L. DE.—*El problema de la verdad*. PBH, núm. 47. Ed. Herder. Barcelona 1964, 11 × 18, 119 pp.

El problema de la verdad, como algo a conseguir por parte de la inteligencia humana, ha sido una preocupación para el hombre desde que éste se ha puesto a pensar. Escepticismo y Dogmatismo, con otras posturas intermedias, se han disputado el honor de haber dicho la última palabra. Parecería inútil ocuparse de cuestiones como ésta, por aparentar demasiado evidentes, y, sin embargo, todo un panteísmo idealista con consecuencias teóricas y prácticas tan terribles como el nazismo y con reacciones de tanta actualidad como la concepción marxista de la realidad son la triste herencia de una solución subjetivista. Lorenzo de Guzmán trata el problema de una manera sucinta, aunque no carente de profundidad, y estudiando el problema desde la raíz, considera en la primera parte los presupuestos que preparan el camino hacia la verdad; en la segunda se trata de fijar el contenido objetivo de la verdad, para terminar con lo que puede ser una actitud del hombre frente a la verdad, la cual actitud, debiendo ser por naturaleza la de poseedora de un derecho a la misma verdad, se compagina, sin embargo, con el error de hecho y aun con la postura escéptica que es el absurdo mayor a que puede llegar la mente humana. El tema está expuesto con claridad y precisión filosóficas.—F. CASADO.

COZENS, M. L.—*Manual de herejías*. PMB, núm. 53. Ed. Herder. Barcelona 1964, 11 × 18, 136 pp.

Dice un adagio filosófico que «todo lo que se recibe, se recibe según el modo de ser del recipiente»; esto es lo que ha sucedido también a la verdad revelada. Al entrar en contacto con la mentalidad judaica o gentil, quedó sometida al influjo de las mismas, actuando éstas perniciosamente sobre el contenido de la revelación, dando lugar a las herejías. En dieciséis capitulitos más un apéndice se exponen de una manera clara y profunda las que principalmente han salido al paso a la verdad católica, sin que por otra parte hayan logrado empañar su pureza inmaculada.—F. CASADO.

ARMSTRONG, A. H.; MARKUS, R. A.—*Fe cristiana y filosofía griega*. P. B. H. núm. 49. Ed. Herder. Barcelona 1964, 11 × 18, 176 pp.

El contacto entre la filosofía griega y el cristianismo era inevitable y el diálogo se imponía; tenía que dialogar el filósofo heleno, para quien el cristianismo era algo insólito. En este diálogo hubo que reconocer en la filosofía griega una serie de conceptos objetivos que sirvieron a la filosofía cristiana para formular las verdades, aun

las reveladas: causa primera, razón suficiente, argumentos para afirmar la existencia del ser supremo, la misma idea de providencia que, aunque falte en el Dios de Aristóteles, se insinúa, sin embargo, en la reconocida ordenación y regularización de la materia. Y semejantes a éstas, podríamos ir señalando, v. g.: la trascendencia e infinidad del ser supremo, doctrinas sobre la palabra y las ideas, el alma y el cuerpo, teorías sobre el conocimiento, voluntad, amor, etc. Un primer resultado fructífero lo tenemos en la patristica con San Agustín, y un segundo, siglos más tarde, con Santo Tomás de Aquino. Unos y otros supieron ir elaborando poco a poco el pensamiento filosófico para que sirviera de ayuda, de *ancilla*, a un pensamiento teológico que había de perfeccionar a la filosofía. Aunque la obra es debida a los dos autores dichos, sin embargo, la unidad de pensamiento y de interpretación ha quedado asegurada.—F. CASADO.

POCOCK, D. F.—*Antropología social*. P. B. H. núm. 50. Ed. Herder Barcelona 1964. 11 × 18, 136 pp.

Ya el título indica la importancia y dificultad. Combinar los conceptos «antropología» y «social» equivale a tener en cuenta datos empíricos respecto de lo antropológico y datos empírico-racionales respecto de lo sociológico. La verdad completa sobre el hombre ha de superar los extremismos de un existencialismo y de un esencialismo que proporcionarían independientemente una visión imperfecta del hombre en sociedad. Lo empírico-social, como ciencia positiva y la filosofía social deben darse constantemente la mano para que el individuo existente en sociedad no quede malparado ni por carta de menos ni por carta de más. Si esto lo consigue la antropología social, estará de enhorabuena. A esto apunta la obrita que presentamos.—F. CASADO.

LOCATELLI-DONADONI.—*E più facile l'inferno*. Ed. Borla. Torino 1963, 21 × 12, 219 pp.

La vocación es algo evidentemente misterioso; es un contacto íntimo de Dios con el alma, contacto cuyo principio, en la mayoría de los casos, quizá se ignora. Por parte del llamado tendremos siempre necesidad, para que la vocación se realice, de un SI que equivale a una entrega total con el fin de servir a Dios sólo y agradecerle más y más. Esta donación, que en sus comienzos tiene toda la frescura de un corazón en la primavera de la vida, en los años que siguen hasta la muerte puede presentar todas las asperezas de los fríos de invierno o de los intensos calores del estío, algo, en fin, que, de tejas abajo, constituye un verdadero martirio. La vida religiosa que se traduce en una victimación diaria, sin que aparezca por ninguna parte la gloria del martirio, es lo que Locatelli-Donadoni nos presentan al través de diseños, cuadros, diálogos tomados de la realidad de la vida religiosa. Escrito con estilo ameno de novela, puede hacer pensar tanto y más que un áspero sermón o que una amonestación fuera de tono.—F. CASADO.

THONNARD, F. J.—*Précis d'histoire de la Philosophie*. Paris. Tournai Rome 1963, 18 × 12, 1.277 pp.

Mucho hemos enseñado en nuestros años de enseñanza de la historia de la filosofía la obra del Asuncionista P. Thonnard. Una primera impresión favorable es que no se trata, como tantas veces ocurre, de una mera anatomía de la historia de la filosofía. El pensamiento filosófico se nos presenta no sólo en su realidad concreta como el pensamiento de un autor determinado sin más, sino que se indica expresamente, o al menos se deja entrever, la razón de ser de esa situación filosófica. Podemos seguir al pensar filosófico en su hacerse, en su perfeccionarse, en su estar condicionado por un pasado o condicionar un futuro. Sólo así es posible darse cuenta del valor de la filosofía como perfeccionamiento humano, que en su historia puede descubrirnos su fuerza y a la vez su misma debilidad. El autor expone los sistemas con competencia y máxima claridad. Abarcando con amplitud las situaciones filosóficas claves, no olvida autores de menor importancia que, sin embargo, contribuyen a dar colorido al conjunto. En resumen, nos ha satisfecho plenamente y es un buen complemento de los manuales de Teología y Patrología. La parte reservada a San Agustín ha sido escrita con verdadero entusiasmo y cariño.—F. CASADO.

LACROIX, J.—*El sentido del ateísmo moderno*. P. B. H. núm. 51. Ed. Herder. Barcelona 1964, 11 × 18, 128 pp.

Este pequeño volumen recoge tres estudios distintos, centrados sobre la actitud negativa del hombre contemporáneo frente al tema de la existencia de Dios. Un humanismo va suplantando poco a poco en las masas a toda concepción teológica, sobre todo, del hombre. Este ya no necesita a Dios, y llega a no plantearse siquiera el problema de su existencia. En una segunda parte se examina la crítica del Dr. Hesnard, *Morale sans péché*, insistiendo en la idea de la remisión del pecado como idea príncipe en el cristianismo, después de haber expuesto el lugar que ocupa de hecho la idea de culpabilidad en el universo religioso. En la tercera se estudia el conflicto tradicionalismo-racionalismo, rechazables ambos como posturas extremas falsas. Una verdadera tradición, aceptada con discernimiento por la razón humana, será la mejor garantía para la grandeza del espíritu del hombre.—F. CASADO.

KAMPMANN, T.—*Educación y Fe. Contribución a una pedagogía cristiana*. Ed. Herder. Barcelona 1964, 12 × 19, 176 pp.

Entre las publicaciones contemporáneas de pedagogías de signo religioso, descuella ésta de Kampmann, profesor de pedagogía y kerigmática en la facultad teológica de Munich. La primera parte de la obra es una introducción a los problemas, tan difíciles y complejos, de la pedagogía con preponderancia en los conceptos fundamentales del lenguaje moderno-técnico. En las páginas que siguen trata de inquirir la esencia de lo pedagógico en cuanto fenómeno de conjunto, distinguiendo tres aspectos marcadamente diferentes: el antropocéntrico, el cosmocéntrico y el teocéntrico. Sin ceñirse a ningún punto de vista o método determinado, el Autor considera las condiciones actuales de toda educación tratando de aprovecharlas. Pero una pedagogía sin trascendencia a lo sobrenatural es voluble y deficiente. Es ante todo la fe la que debe iluminar todo el edificio educativo. Las instituciones cristianas y los santos son un testimonio de que la educación cristiana, bajo la antorcha de la fe, forma los hombres no sólo más perfectos en sentido sobrenatural, sino los más dispuestos fundamentalmente para cooperar a todo sano progreso temporal y social. Un estudio profundo y ordenado de los puntos claves de la educación a la luz de la fe con perspectivas de una favorable y plausible acogida en los ambientes educativos.—A. LOIZAGA.

KIRCHGÄSSNER, A.—*El simbolismo sagrado en la liturgia*. Colec. «Perspectivas», número 37. Ed. Fax. Madrid 1963, 20 × 13, 256 pp.

En medio de este resurgir pujante y vigoroso hacia una vida eclesial-litúrgica ha aparecido el libro *El símbolo sagrado en la liturgia* en el que el autor, gran especialista, quiere devolver a la acción sagrada del culto toda la importancia que se merece para la vida y para el testimonio diario del cristiano. Están pasando los tiempos de la piedad individualista; sin embargo, «no hace falta —son palabras del autor— tener mucha inteligencia para darse cuenta de que ningún católico puede renunciar a la liturgia, sino al contrario y que por mucho entusiasmo que sienta por la liturgia, ha de vivir también una vida personal de oración».

Cristo y la Iglesia han adoptado elementos sencillos de la creación (el cuerpo, los gestos y actitudes y ciertos símbolos tomados de las materias más corrientes, como el agua, pan, vino, aceite, fuego, etc...) para significar la gracia y sus operaciones, adopción que tiene un sentido profundísimo y capital y sentido que por desgracia se va desgastando en la conciencia de los hombres hasta llegar a parecerles extraño.

En los cinco primeros capítulos presenta el autor al hombre, esencialmente limitado, pidiendo a Dios señales de su divinidad y Dios sabe muy bien que sin su ayuda el hombre no podrá encontrarle. En la Encarnación, Dios da la señal máxima de sí mismo, señal que continúa en su Iglesia, fundada por el mismo Dios y que es ahora la señal con la que Dios señala al mundo en Cristo.

En los cuatro siguientes, Kirchgässner se ocupa de las notas esenciales de la liturgia. Todas estas notas se reducen a la inclusión del YO personal, dentro del

NOSOTROS colectivo y litúrgico por antonomasia. A continuación nos da una pequeña reseña, dentro de los justos límites, del movimiento litúrgico moderno.

Pero la mayor parte del libro está constituido por 37 capítulos, o mejor dicho, epígrafes, en los que nos hace el autor un vasto recorrido doctrinal por los diferentes símbolos del culto cristiano; este recorrido se refiere a los gestos, actitudes, objetos, expresiones, lugares, maneras de producirse el culto oficial, teniendo en cuenta lo histórico y lo filosófico, sin olvidar lo poético.

Esta obra no tiene nada de vulgar. Si el lector busca encontrar algo de anecdótico y pintoresco se equivoca. Dentro de su amenidad este libro es de una profundidad doctrinal propia del tema que desarrolla.—SANTIAGO EZCURRA.

MESA, C. E.—*Juana de Matel, mística y fundadora*. Ed. Coculsa. Madrid 1964, 20 × 14, 231 pp.

Cuando tantos escritores buscan y rebuscan casos novelescos para hacer devorar sus escritos, el P. Mesa, C. M. F., de la Academia Colombiana de la Lengua, con gran acierto, lanza a este mundo, febril de actividad y novedades, la biografía de un alma de temple, en la que el autor, con su estilo peculiar, sugestivo y profundo, nos hace ver y palpar desde el principio hasta el final de la obra, la nota característica de la mística y fundadora, Madre de Matel: «Mucho de cruz y por tanto mucho de Dios».

Todos los miembros de las familias religiosas que se glorian de proclamarla su Fundadora y todas las personas, en cuya vida cristiana hay una chispa de realismo, encontrarán en la lectura de esta peripecia biográfica, el mejor estímulo para la realización de esta gran verdad: «Los grados de santidad se corresponden exactamente con los escalones del Calvario».—R. MARTINEZ.

ROEGGL, A.—*Poenitentia salutaris. Que dire a nos penitents?* Ed. Salvator. Mulhouse 1948, 19 × 14, 368 pp.

Quien lea el título fácilmente podría pensar que se trata de un volumen más encuadrado en esa serie de escritos que tratan de sacar el mayor provecho posible de los sacramentos mediante una presentación dinámica y personalista de los mismos. Sin embargo, nada de eso encontramos ni podemos exigir al autor, porque se trata de un libro impreso en 1948. Sencillamente el autor nos presenta un conjunto de reflexiones que quieren responder al confesor que se interroga, ¿qué decir a nuestros penitentes de confesión frecuente y con una cierta dosis de vida espiritual? Roeggel no ha encontrado mejor camino que la liturgia. Va en busca de la formación litúrgica de los penitentes. Por eso este pequeño volumen en la práctica se reduce a determinadas consideraciones sobre el evangelio de cada semana. Reflexiones sencillas y sin pretensiones.—Z. HERRERO.

J. MAC AVOY-D. MAILLIEZ.—*L'amour humain et la regulation des naissances. La courbe des temperatures*. Ed. Xavier Mappus. Lyon, 18 × 13, 24 pp.

Es un folleto que, como su mismo título indica, quiere ser una orientación práctica para aquellas esposas que, en sinceridad de conciencia ante Dios y de acuerdo con su esposo, se hayan inclinado por el uso de la continencia periódica. Buena presentación, lo mismo que su impresión, a lo que une un conjunto de grabados que facilitan y hacen más inteligible su exposición.—Z. HERRERO.

MONTILLET, A.—*El sacerdote y las almas*. Ed. Sal Terrae. Santander 1963, 16 × 11, 142 pp.

Grande es el sacerdocio católico y no mucho es el aprecio en que es tenido por la mayoría de los cristianos. En muchísimos casos se les podrían aplicar aquellas palabras que oyeron los contemporáneos de Cristo: «En medio de vosotros está uno a quien no conocéis». El espíritu del mal se ha complacido también en aprovecharse de ciertas debilidades para desprestigiar a toda una clase sacerdotal. Bien, esta obrilla del P. Montillet sobre el sacerdote y las almas quiere ser una respuesta llana y sencilla, dada a los que también sencillamente preguntan por lo que es el sacerdote...

como representante de Cristo, para la familia, para los niños, para los jóvenes, para los obreros, para los pobres, para los enfermos y para los difuntos. Escrita con estilo ameno y bien presentada, es de lectura fácil para toda clase de personas.—F. CASADO.

FOURNIER, E.—*Predication Pastorale et Renouveau Liturgique* —2 Les Sacrements—. Col. Lumen Vitae, Bruxelles 1964, 22 × 15, 214 pp.

A la predicación confió Cristo la extensión de su reino; y será siempre la predicación de la palabra en sus diversos aspectos: litúrgico, bíblico, didáctico, etc., el vehículo de la fe para las almas. Es evidente que el ministro de la palabra, así como no debe predicarse a sí mismo, así tampoco ha de predicar nada que no sea la palabra de Dios; y sólo Cristo, el Verbo del Padre, basta y sobra para que las almas puedan saturarse de la verdad de Dios. Si a esto añadimos el hecho de que para muchos cristianos la predicación homilética de la misa dominical es la única vía para alimentar su fe, puede el lector darse cuenta de la importancia de la obra que presentamos. Es el volumen núm. 2 en este tema, habiendo aparecido ya el primero en que se exponía el Credo. En este volumen núm. 2 se va exponiendo toda la doctrina sacramentaria, sobre todo en sus aspectos pastoral y litúrgico, al través de todas las dominicas desde Adviento a Pentecostés (ambos inclusive), así como también la íntima relación de las principales fiestas del Señor y de la Santísima Virgen con la vida sacramental. El misterio de Cristo, continuándose en su Iglesia al través de los Sacramentos, es expuesto con abundancia de citas, sobre todo del N. Testamento, con lo que se da una seguridad absoluta de doctrina revelado, siendo así el mismo Cristo el maestro espiritual de las almas. Óptima presentación.—F. CASADO.

MARTIN, F. P.—*El ejército comunista alemán*. Ed. Epsa. Madrid 1964, 22 × 17, 160 pp.

He aquí un libro que interesa a cualquiera. De gran actualidad, desbordando lo que pudiera ser el campo de los especialistas en cuestiones militares o políticas. Tratándose del ejército de un país dominado por el comunismo, salta a la vista la importancia que haya de atribuirse al influjo soviético en la formación de la máquina militar del estado. Tratándose, por otra parte de Alemania oriental en concreto, fácilmente se comprende que la reconocida personalidad militar de este pueblo pueda también caracterizar la situación militar. Por de pronto, esto debe hacer comprender a Europa el peligro que significa la conjunción de un ideal marxista-leninista con una tradición militar que, como punta de flecha, lleva clavada en el flanco y que un día podría asestarle un golpe mortal en el corazón. Por lo que a los lectores españoles toca, interesa el desfile por las páginas de esta obra de toda una serie de gaudules, comenzando por algunos que hoy son presidentes de estados comunistas, que pelearon en España en las brigadas internacionales y que, derrotados en nuestra patria, hicieron mejor fortuna a la sombra del comunismo internacional.—F. CASADO.

MARTINEZ BALIRACH, J.—*Estudios modernos de Teología Moral*. Ed. Sal Terrae. Vol. I. Santander 1963, 22 × 16, 576 pp.

Un poco en desprestigio han caído los manuales clásicos de Teología moral, al ser considerados como una mera clasificación de pecados y virtudes y hasta, en ocasiones, como «cartelito» con el que se pudieran llegar a justificar ciertas conductas. *Estudios modernos de Teología Moral* es una Moral clásica y algo más: este algo es todo aquello que da a la Teología Moral esa nota específica de «Escuela de la caridad cristiana» en frase de Pío XII. La modernidad que caracteriza a esta Moral del P. Balirach se refiere a los postulados admisibles de la psicología profunda, que son aprovechados para una comprensión más perfecta de las condiciones que contribuyen a fijar mejor el grado de responsabilidad de los actos humanos, cuidando, sin embargo, muy bien de no dejarse influir por los principios de un modernismo psicológico en Moral, que más bien combate. Una atención especial, y con razón, le merece al autor en el tratado de la conciencia, la *Moral de la Situación*, estudiada a fondo por el autor para evitar desviaciones desastrosas. Esperamos que pronto, a este primer

volumen se sucedan otros que completen un estudio tan provechoso para los aspectos morales de la vida.—F. CASADO.

POLAERT, A.—*Carême route de Pâques*. Ed. Fayard-MAME. Lille 1963, 19 × 14. 144 pp.

Ninguna liturgia tan rica, por lo variada y abundante, como la del tiempo de cuaresma. La Iglesia quiere hacer comprender a sus hijos que el tiempo cuaresmal es verdaderamente un tiempo de aceptación por parte de Dios e insiste en una preparación a fondo del alma para la celebración de los grandes misterios de nuestra religión. Se trata nada menos que de volver a encontrarse con un Dios dejado quizás un poco al margen de la vida; se trata de ver claro, de escuchar la voz de Dios para conseguir una completa liberación del pecado. Por esto, día tras día, la liturgia va desgranando sus mejores joyas en una meditación de las grandes verdades del cristianismo y en una oración del alma a una con toda la Iglesia. En esta obrita van dedicadas un par de páginas cada día, con tres o cuatro puntos de meditación, brevísimos, pero que condensan lo más enjundioso de la misa y del oficio diarios; así desde el miércoles de Ceniza hasta el Sábado santo; verdadera ruta hacia la Pascua.—F. CASADO.

RODRÍGUEZ, A.—*Anticipo de una síntesis de Filosofía*. Alcalá de Henares 1962, 19 × 13, 88 pp.

El autor se propone hacer una revisión de los mismos fundamentos del filosofar a fin de que la filosofía tenga en realidad una misión en la vida del hombre, de la que, sin duda, es una expresión. ¿Es la filosofía una pura especulación con la única finalidad de satisfacer el deseo de conocer? No basta conocer el valor de los objetos o de cómo los objetos están ahí. Se podría hacer la pregunta de si los hombres al filosofar pretendieron solamente conocer, saber, o más bien intentaron resolver el problema de la felicidad. El autor nos propone, como punto de partida, el hecho del *deseo de ser felices*. No se piense que este hecho se suponga como el primero de que se tiene conciencia, sino como un hecho que es la razón del interés que en cualquier momento pueda surgir por una cuestión cualquiera. Toda afirmación, por muy verdadera que fuese, nos dejaría indiferentes si al ocuparnos de ella no lo hiciéramos a causa de la felicidad deseada. En esta tendencia radical a la felicidad cree el autor que se encuentra la base sólida para la solución del problema crítico. A base de esta tendencia a la felicidad se consideran los datos del problema filosófico, se enjuician los pseudoproblemas, se clasifica el saber y la filosofía.

¿Qué diríamos a todo esto? No cabe duda; si la filosofía ha de ser la expresión de lo que es prácticamente vital en el ser racional, ha de tener en su base el «inquietum est cor nostrum» a causa del «fecisti nos ad Te», y entonces también la filosofía será un camino racional luminoso que marque los derroteros precisos hasta que esa inquietud logre verse colmada. En este caso saludamos con gozo este anticipo de una síntesis de filosofía.—F. CASADO.

LALOUP, J.—*La ciencia y lo humano*. Ed. Herder. Barcelona 1964, 19 × 12, 375 pp.

En cierta ocasión dijo San Agustín una frase genial, como todas las suyas, y fue ésta: *maximus in minimis cernitur Deus*. La ciencia, con su asombroso progreso, cuyos resultados estamos experimentando, ha venido a confirmar la necesidad de que la misma inteligencia humana se sienta sobrecogida ante lo maravilloso de ese mundo de lo infinitamente pequeño que encontramos en la realidad material. En esta obra Jean Laloup, señalando las grandes etapas de las ciencias, intenta una valoración de los límites del conocimiento científico que nos haga comprender la extensión del humanismo en su relación con las ciencias y nos ayude a integrarlo en el complejo de una formación humanista. Gran importancia tienen también estas críticas objetivas de la ciencia al contribuir indudablemente a un mejor entendimiento con las verdades de la fe y aun a esclarecerlas en nuestra comprensión humana, ya que la verdad revelada nada tiene que temer de un conocimiento científico, cuanto más profundo mejor, de la realidad material. Dejemos presumir a obtusas mentes, como las de esos

astronautas soviéticos, de no haber encontrado a Dios por el simple hecho de haberse alejado algunos kilómetros de la tierra.—F. CASADO.

EYMARD, S. PEDRO J.—*Obras eucarísticas*. Ed. Eucaristía. Madrid 1963, 19 × 13, 1.027 pp.

Se trata ya de la 4.^a edición de unas obras que rezuman eucaristía del hoy santo Eymard. Son estas páginas verdaderas reliquias doctrinales del santo de la Eucaristía. Podríamos considerar la obra dividida en cinco partes: presencia real, la sagrada Comunión, la Eucaristía y la vida cristiana, ejercicios espirituales a los pies de Jesús Sacramentado y eucaristía y perfección. Materia para meditaciones privadas, para ejercicios, para lectura espiritual, apto para seglares, sacerdotes y religiosos. No se trata de frías elucubraciones sobre la eucaristía; en seguida apreciará el lector una exposición en la que «se cristaliza un alma vibrante, apasionada de Jesús eucarístico sobre todo, inquieta por contagiar servicio integral al Amo del sacrario y celosa por pegar fuego a las almas». Unos índices inmejorables, sobre todo el alfabético de materias, presentación esmerada, reducido volumen en papel biblia; por sí mismo invita a la lectura.—F. CASADO.

SUENENS, L. J., CARD.—*Promoción apostólica de las religiosas en el mundo de hoy*. Ed. Desclée de Brouwer. Bilbao 1963, 19 × 21, 197 pp.

En un mundo en que, a causa del ambiente cristiano, se había casi esfumado la noción de apostolado como algo inherente al carácter bautismal de los miembros de la Iglesia, se ha sentido la necesidad de trabajar apostólicamente en ese mismo ambiente, y de resucitar la responsabilidad proselitista de los bautizados. Era, pues, evidente que las religiosas de vida activa, que tantos tesoros de abnegación y de riqueza espiritual conservan inherentes a su profesión, habrían de ser requeridos para una contribución especial en orden a la organización de ese apostolado entre los cristianos. Aunque la consagración religiosa es ya de suyo un apostolado, se ha querido insistir en ese despliegue de una nueva dimensión de su acción apostólica. Se les pide un contacto con el laicado femenino, capaz de acercar almas a Cristo, debiendo para esto poner en juego los medios de formación y de adaptación necesarios, a fin de conseguir que la vida religiosa, sin menoscabo de lo esencial de la misma, se proyecte y se irradie con eficacia sobre las almas con las que las religiosas han de ponerse en contacto. A indicar el camino, señalando a la vez las normas de prudencias necesarias, se encamina la obra del Cardenal Suenens que presentamos. Muy pastoral y muy de hoy.—F. CASADO.

DECHANET, J. M.—*El camino del silencio - Yoga cristiano*. Ed. Desclée de Brouwer. Bilbao 1963, 18 × 11, 228 pp.

Podría decirse que el subtítulo que lleva esta obra, *Yoga cristiano*, es como una expresión del bien conocido adagio: *mens sana in corpore sano*. Para los profanos en la materia, el Hata-Yoga (una de las formas básicas de los numerosos Yogas de la India) se define como «un sistema de cultura humana total —física, moral y psíquica a la vez— que sirve de introducción al Yoga real..., teniendo como fin el control del cuerpo y de las energías vitales con miras a eliminar el obstáculo físico a las otras formas espirituales de Yoga, asegurando un perfecto equilibrio de las funciones orgánicas y así preparar al hombre para conseguir la quietud de espíritu necesaria para la realización del «supremo» o «conciencia de lo divino» (pp. 43 ss.). Es decir, el Yoga indio tiende a una realización completa de unión con un «absoluto» al través de una moral y de una atmósfera de ascetismo que informa dicha práctica. Al occidente ha pasado como una técnica que se desentiende de fines religiosos y espirituales, y constituye un sistema autónomo de cultura física distinto de la gimnasia occidental.

El autor, al intentar el aprovechamiento de esta práctica «yoguísta», nos expone su finalidad con estas palabras: «Más que la belleza plástica, la flexibilidad, y aun que el equilibrio físico-síquico, nos interesa la *unidad* del hombre, la conjunción, la «composición», por decirlo mejor, la reordenación en él del cuerpo, del alma y

del espíritu, en función de la vida superior a la que es llamado. Calmar, apaciguar todo el ser; hacer del cuerpo desarrollado un siervo bueno y fiel; liberar el alma de preocupaciones, de problemas demasiado frecuentes por desgracia, despertar finalmente el espíritu, he aquí, en una palabra, nuestro fin» (pp. 102-103). Sobre este silencio del yo corporal, ayudado también de un silencio ambiental, podrá el hombre, libre de obstáculos, entregarse a la acción de Dios, sumergiéndose en la contemplación bajo la acción de la gracia.—F. CASADO.

ALONSO, J.—*La religiosa en ejercicios*. Ed. Sal Terrae. Santander 1964, 16 × 10, 453 pp.

Como reza el título, y el autor lo indica en la *Presentación*, esta obrita está dirigida a religiosas que se ven obligadas por cualquier razón a prescindir de un sacerdote que dirija sus ejercicios espirituales; y como muy bien dice también el autor, es un precioso auxiliar para que, aun las que siguen unos ejercicios dirigidos, puedan reconsiderar y asimilar mejor lo que, simplemente oído, pudiera ser dado al olvido con suma facilidad. Naturalmente el autor sigue los puntos salientes de los ejercicios ignacianos, buscando la sencillez y claridad en la exposición, consiguiéndolo plenamente sin perjuicio de todo el alcance de los temas. Provechoso para las religiosas mejor formadas, es muy apto también para las que no tengan tanta formación, a causa precisamente de la claridad que resalta en toda la obra. Tras los acostumbrados puntos de meditación y coloquios, la lectura breve que acompaña puede servir de base para un examen particular, tan indispensable en unos ejercicios.—F. CASADO.

D'ARCY, E.—*La conciencia y su derecho a la libertad*. Ed. FAX. Madrid 1963, 20 × 21, 261 pp.

Hace el número 34 de la colección «Perspectivas». Podríamos considerar esta obra como el desarrollo en libro de una tesis muy conocida en Ética y Teología moral, a saber, que la conciencia invenciblemente errónea es norma, *per accidens*, subjetiva de operación y que debe ser seguida. Por esto ni las palabras del Cardenal Bea, pronunciadas en la Universidad Romana de Estudios sociales internacionales en 1963, nos parecen algo extraordinario, ni la afirmación de que el punto de vista en esta obra defendido sea «ciertamente nuevo en nuestra patria» nos parece tan cierto, ni se nos alcanza cómo puede pertenecer a «cuestiones disputadas» el pensamiento fundamental del autor. Otra cosa es hasta qué punto y en qué modo el derecho de una conciencia a la libertad pueda hacer uso de ésta contra el derecho que otra conciencia tiene a defenderse, en virtud del mismo derecho a la libertad, cuando es atacada por la primera. Esto es lo que podría haber sido mal entendido en el decurso de la historia y tanto más en patrias ajenas, en concreto en la del autor, que en la nuestra. Pero todo esto es ajeno a la obra, aunque dicho a propósito de ella en la edición que presentamos. Por lo demás la obra nos da una visión amplia del tema anteriormente a Santo Tomás y en el mismo Santo Tomás. Analiza exhaustivamente conceptos y soluciona dificultades, presentando un punto de vista católico en oposición total al que se le suele atribuir desde la acera de enfrente.—F. CASADO.

GUERANGER, P. P.—*El año litúrgico*. 1.^a ed. española. Ed. Aldecoa. Burgos 1954-56, 5 volúmenes, 17 × 12, 930, 1024, 1076, 858, 991 pp, respectivamente.

Quienes hayan conocido el original francés de esta obra habrán lamentado con frecuencia su falta en nuestra lengua castellana. Los RR. Benedictinos de Silos emprendieron hace algunos años la traducción de la obra del célebre benedictino de Solesmes. Esta obra, que ocupó varios lustros de la vida de Dom Gueranger, había de ser, como de hecho lo fue, origen de la vida litúrgica que caracteriza a nuestra época. Ahora que en España el movimiento litúrgico ha tomado auge, viene muy a propósito la edición española de *El año litúrgico*, el mejor comentario de la misa y del oficio divinos para lograr que el alma se empape en la abundancia de espiritualidad de los misterios de Dios: Hacemos notar los *florilegios* tomados de las distintas

liturgias —romana y oriental— que nos permiten beber en las mismas fuentes la doctrina que ha servido al autor para el comentario de cada misterio y festividad de los tiempos litúrgicos.—F. CASADO.

PRZYWARA, E.—*Humildad, Paciencia, Amor. Tres virtudes cristianas*. Versión española de Alejandro Ros. P. B. H. núm. 45. Ed. Herder. Barcelona 1964, 11 x 18, 102 pp.

He aquí un estudio comparativo de las virtudes cristianas y paganas. Un ensayo de tipología de la doctrina de las virtudes.

Humildad. En la filosofía griega no hay lugar para esta virtud. En el A. T.: Como etapa en el ascenso. En el N. T. se hace hincapié en lo bajo de la humildad, lo alto de la gloria y en la encarnación, como vestidura del milagro más inaudito de la gracia divina. Viene, luego, un estudio de esta virtud en los SS. Agustín, Benito, Tomás de Aquino, Ignacio de Loyola y Teresita del Niño Jesús.

Paciencia. En el mundo griego: Materialmente no existe como tal y es afín a la mansedumbre y dulzura y distinta de ellas. En el A. T.: Contraposición entre la longanimidad de Dios y pertinaz resistencia del hombre. En el N. T.: Comunicación del hombre en la paciencia de Dios en el Mundo. Se sucede un análisis panorámico de esta virtud en los mismos autores, amén de Orígenes y San Cipriano.

Amor. En el pensamiento helénico, el amor aparece como «eros cósmico». En el A. T.: Como comunidad de amor en la alianza. En el N. T.: «Agape de Dios y del Hombre en la entrega de sí», y en ambos T. T. como ágape del contacto personal. Se estudia a continuación esta virtud en la clásica tradición cristiana.

Unas páginas que quieren ser en concreto un ejemplo de la moral ascética y mística de la revelación frente a una moral, una ascética y una mística humanas y especulativas en general.—A. LOYZAGA.

COOMAN, L. DE.—*Le sacerdote et l'état de perfection*. Ed. P. Lethielleux. Paris VI^e 1964, 20 x 13, 158 pp.

El autor pretende demostrar que el clérigo secular está, lo mismo que el religioso, en estado de perfección. Para ello se apoya en la autoridad de algunos teólogos, máxime la del Cardenal Mercier, y en el magisterio de Pío XII. La cuestión, debatida entre los teólogos de uno y otro bando desde el siglo XIII, quedó zanjada, y creemos que con claridad meridiana, por Pío XII. El Papa enseña «ser contrario a la verdad afirmar que el estado clerical pueda llamarse de perfección evangélica. Solamente el clérigo regular no porque es clérigo, sino porque es regular, profesa la naturaleza y estado de perfección evangélica». La doctrina, por tanto, del Cardenal Mercier, incluyendo en el estado de perfección evangélica a los sacerdotes seculares, no es admisible. La tesis de Cooman —pese a su buena voluntad— adolece de mucha incongruencia y de falta de solidez teológica. No se precisan y equílatan bien los términos y los conceptos. De ahí el confusionismo, desconcertante a veces, de muchas de sus afirmaciones y conclusiones.

El hecho de que el sacerdote secular esté obligado a tender a la perfección cristiana en virtud de su ordenación, no le constituye en estado canónico de perfección. El estado clerical no es un estado de perfección evangélica, porque en él no se profesan los consejos evangélicos. Por esta razón el estado religioso supera y es más perfecto que el clerical. Los sacerdotes seculares constituyen una vocación distinta. Esta, por la dignidad de las funciones sacerdotales, exige de ellos una santidad más alta que la del religioso no sacerdote. No bastan, pues, ciertos elementos yuxtapuestos para enmarcar a unos individuos en un estado de perfección, se requieren todos cuantos exige la Iglesia: Vida de comunidad, una regla y los tres votos. La respuesta a la pregunta del Cardenal Mercier sobre «¿somos o no religiosos los sacerdotes diocesanos?», es un rotundo no. ¿Dónde está el «imprimatur» del libro exigido por el C. 1.381. 1.º. 2.º? He aquí una pregunta que puede ser explicativa de muchas cosas.—A. LOYZAGA.

VIEU, H.-ZINTY, M.—*Apôtres d'aujourd'hui* (Recollections pour les 17-25 ans), Les Éditions cuvrières. Paris 1963, 18 × 14, 199 pp.

En todos los países, si bien en unos más que en otros, se palpa una verdadera inquietud por la suerte de la juventud obrera. La verdad de Cristo no sólo hay que hacerla vida propia, ha de esclarecer también los destinos de esa masa que se aleja. La misión más alta de la J. O. C. es su misión apostólica. Esta misión, señalada constantemente por la Jerarquía, supone en los militantes una vida de oración insistente. En el diálogo, en la oración, en el retiro es donde comprenderán hasta qué punto Cristo les asocia a su Designio de Amor. El retiro de los militantes, las jornadas de recogimiento y de diálogo en equipo son insustituibles. Es una de las primeras conclusiones de esta obra. Por eso la finalidad principal de sus autores es brindar a los sacerdotes y a los seglares responsables de la J. O. C. unos cuantos esquemas en los que se pone al alcance de todos las riquezas de la revelación cristiana. Es el resultado de un trabajo de equipo entre sacerdotes y seglares que, sin duda, contribuirá notablemente a suscitar auténticos «apóstoles de hoy» dentro de las realidades colectivas del mundo obrero. Una obra de verdadero interés especialmente para los que se ocupan de las juventudes obreras.—M. MENENDEZ.

BARBARIGA, R.—*Educación y Confesión*. Versión española de Andrés Sopena. Ed. Oriens. Madrid 1964, 19 × 13, 175 pp.

La única educación «integral» es la que al mismo tiempo es natural y sobrenatural. Sólo el cristianismo ofrece a los hombres una educación perfecta, completa y dotada de los medios más formidables para conseguir sus fines. Un puesto de preeminencia, como medio altamente formativo, los tiene el sacramento de la penitencia. La confesión, única en todas las pedagogías, es escuela de virtud y un precioso medio de orientación y vigorización de la conciencia. Ella repara, cura y vivifica.

La penitencia concurre a formar psicológicamente al individuo por el propio conocimiento y control de sí mismo; moralmente produciendo en el alma un sentido genuino de Dios, de la ley y del pecado; religiosamente poniendo al penitente en directa relación con Dios a través de Cristo; y comunitariamente contribuyendo a afinar la conciencia y comportamiento morales. El examen, el arrepentimiento y la acusación ejercen una función educativa que irradia en la personalidad total del sujeto. El autor aborda los diversos puntos, haciendo hincapié en la idiosincrasia del adolescente. Son ellos los que más necesitan de esta válvula de escape y seguridad para liberarse del sentimiento morboso de culpabilidad, tan frecuente en edad tan crítica, y que ocasiona toda una gama de formas patológicas. La rehabilitación moral, espiritual y síquica vendrá máxime por la confesión y dirección.

El autor, diplomado en ciencias pedagógicas, creemos que ha logrado conjugar los datos de la ciencia sico-pedagógica con los de la experiencia y teología pastoral, exponiendo las razones que postulan una tarea constante y concienzuda en vistas a utilizar la confesión como máximo e irremplazable instrumento de formación y transformación.—A. LOIZAGA.

LOEW, J.—*Comme s'il voyait l'invisible. Un portrait de l'apôtre d'aujourd'hui*. Ed. du CERF. Paris 1964, 18 × 12, 240 pp.

Loew se convirtió a la fe católica a los 25 años. Ordenado de sacerdote, siente hervir en sus venas el odio, el descontento y frialdad de un mundo vacío de Dios. Quiriendo ganar a los hombres para Cristo se hace apóstol en la parroquia, en las fábricas de su país de origen y su celo le impulsa a bregar en tierras brasileñas.

El presente libro es la respuesta a la pregunta: ¿Qué tipo de apóstol llevará a Dios al mundo de hoy? Hay mucho abuso de la palabra apóstol y apóstoles en todo y para todo. Sin embargo, sólo es apóstol aquel que es enviado por Dios para predicar el evangelio. El autor escoge el modelo de apóstol que hoy necesita y hambrea el mundo. Y señala a Pablo. Es el maestro más actual. En un mundo que, en frase de Pío XII, «hay que rehacer desde sus mismos cimientos», sólo pueden trabajar con éxito corazones de temple paulino. El mundo, ahito de palabras, quiere obras y vidas edificantes. Es el ejemplo el único altavoz que hoy puede hacer trepidar los

ánimos impermeables y los oídos tapados al susurro de la gracia. Loew no habla a humo de pajas. Confirma con una rica experiencia cada uno de sus hermosos capítulos. Le gusta hacer hincapié en lo que él llama «equipo del apóstol». Son esas frases escriturísticas que, a modo de ideas madres, tienen siempre al espíritu en santa tensión. Un libro escrito con pluma pentecóstica. Unas meditaciones fraguadas en el corazón de un apóstol. Un logro exquisito del genuino concepto de apóstol a la luz de las páginas sagradas, del magisterio de los últimos Papas y de sus vivencias personales.—A. LOYZAGA.

GALTIER, P.—*La gracia santificante*. Versión española de Joaquín Blázquez. P. B. H. núm. 43. Ed. Herder. Barcelona 1964, 11 × 18, 104 pp.

La doctrina de la gracia como cualidad que hace al alma agradable y semejante a Dios, no explica todo el rico contenido de la misma, toda nuestra regeneración. La razón estriba en que fue definida por oposición a los reformadores. El Concilio de Trento dejó fuera de su enseñanza tesoros que la tradición patristica nos da a conocer, v. g.: la inhabitación de la Santísima Trinidad en el alma del justo. Las especulaciones del autor tienen como soporte constante la doctrina de los Santos Padres, sobre todo la de San Agustín, primer abanderado. Se desempolvan y airean opiniones discutibles hasta ahora, pero que van teniendo cada día más adeptos. En el presente estudio, sucinto y jugoso, se da un esbozo de los resultados obtenidos en los últimos cincuenta años.

El P. Colombo, profesor en la pontificia facultad teológica de Milán, presenta al final una selecta y cuantiosa bibliografía sobre el tema, siguiendo y completando las indicaciones del P. Galtier.—A. LOYZAGA.

SCHMAUS, M.—*El problema Escatológico*. Versión española de Joaquín Blázquez. P. B. N. núm. 42. Ed. Herder. Barcelona 1964, 11 × 13, 106 pp.

El estudio de Schmaus presenta no tanto las discusiones y el desarrollo de las ideas en torno al problema escatológico, cuanto los resultados, interesantísimos y personales, de sus investigaciones y reflexiones. El autor concede escasa beligerancia a la documentación y a las opiniones de otros. El insigne teólogo demuestra primero el hecho del fin del mundo, expone luego la segunda venida de Cristo, y en la última sección discute la importancia y el valor del elemento escatológico para la fe cristiana.

El P. G. Oggioni, profesor de teología en Milán, cierra la obra con un estudio bibliográfico completísimo y exhaustivo, como suelen serlo cuantos acompañan estas monografías de la «Pequeña Biblioteca Herder».—A. LOYZAGA.

ANDERSON Y ANDERSON.—*Técnicas proyectivas del diagnóstico psicológico*. Ed. Rialp. Madrid 1963, 22 × 15, 800 pp.

Traducción del inglés, que supone la primera publicación seria hecha en España, sobre técnicas proyectivas. No es un libro de divulgación, sino dirigido a especialistas, que, en el caso presente, son los psicólogos clínicos, a quienes compete el estudio, en profundidad, de la personalidad humana sana o enferma.

Las técnicas proyectivas presentadas en el presente volumen son las más comunes en todos los consultorios clínicos del mundo entero: Rorschach, T. A. T., Machover, Wechsler, Bender, etc. De interés para el psicólogo español es la bibliografía recogida al final del libro, en la que puede encontrar el lector los principales artículos y libros publicados en nuestra nación sobre cada una de las pruebas estudiadas por los autores.

Como dice el mismo prologuista, Miguel Siguán, la difusión de las técnicas proyectivas puede prestarse a abusos por parte de intrusos en un campo netamente científico, con la añadidura de su difícil manejo. El psicólogo clínico se hace al lado del enfermo no leyendo manuales; de aquí la responsabilidad que cargaría sobre quien, inexperto y audaz, se valiese de cuanto en esta obra se dice, para aventurar diagnósticos que tendrían la misma fiabilidad que las suertes de la buenaventura.

Además —la bibliografía añadida lo justifica— con cuanto se expone sobre cada

una de las técnicas proyectivas ni el mismo especialista podría defenderse. Es una recopilación, una iniciación, una síntesis feliz; pero, a la hora de usar determinada técnica, ha de acudir el psicólogo a monografías y estudios extensos sobre cada uno de estos admirables instrumentos con los que cuenta la Clínica psicológica.

Libro adecuado para texto en Facultades de Psicología; para vademécum del psicólogo clínico.

La traducción es esmerada y la presentación constituye un aval más de la competencia de las Ediciones Rialp, que han abierto una sección —«Hombre y Sociedad»— que irá dando a conocer lo más selecto en este amplio y seductor sector de la cultura actual —P. FERMOSE.

Psico-Pedagogía vocacional religiosa. Ed. Razón y Fe. Madrid 1963, 20 × 14, 244 pp.

El presente volumen es el número XXXII de la colección «Psicología-Medicina-Pastoral», ya acreditada entre los lectores de habla castellada. Son una serie de artículos que constituyeron un número monográfico de la prestigiosa revista «Supplement de la vie spirituelle», de los PP. Dominicos franceses.

Nueve capítulos que son otros tantos artículos, firmados por diversos especialistas, en su totalidad franceses. Todos de interés para quienes se dedican a la ardua tarea de los Seminarios Menores, que es el tema central de este librito.

En el campo eclesástico fue ya bien recibido el número de la citada revista. de ahí la acogida que tendrá, a no dudarlo, entre los hispanoamericanos esta colección de enjundiosos artículos. No van a solucionar nada; pero crean criterios acertados sobre espinosas cuestiones seminarísticas.—P. FERMOSE.

CHAUCHARD, P.—*El hombre normal*. Traducción del francés por Lázaro M. de Mendijur. Ed. Razón y Fe. Madrid 1964, 20 × 14, 280 pp.

El autor, Director de la Escuela de Altos Estudios, es una de las autoridades en materias neuropsiquiátricas, juntando a sus conocimientos médicos gran profundidad filosófica de raigambre cristiana. En el presente librito ofrece una síntesis, bien lograda, de varias obras científicas ya aceptadas positivamente por la crítica universal. Es una obra de alta divulgación. Comprende dos partes: Estudio biológico del hombre; el cerebro y las funciones psíquicas. En ambas es especialista Paul Chauchard; sobre todo en lo que respecta a la dinámica interna del cerebro y a los procesos conscientes de la vida psíquica.

Para el lector no familiarizado con la bibliografía francesa es de gran utilidad la sucinta nota bibliográfica que acompaña a cada capítulo; recoge siempre los escritos del autor sobre la materia expuesta y añade otros manuales célebres.—P. FERMOSE.

SCHALLER, J. P.—*Moral y afectividad*. Traducción del francés por Juan Antonio Segarra. Ed. Razón y Fe. Madrid 1963, 20 × 14, 200 pp.

El contenido del libro —en sus siete capítulos— es el estudio de la influencia de la afectividad en la determinación moral de las acciones humanas. Cada día da la psicología mayor importancia al estudio de la afectividad, porque impregna todo el quehacer del hombre; no es excepción la moralidad.

El autor, Dr. en Teología, tras haber fijado el concepto de afectividad, pasa a estudiar seis áreas en las que lo afectivo y lo moral se dan la mano: pecado, educación, virtud, obediencia, enfermedad y libertad.

Es un intento valioso entre los hechos hasta el presente con el fin de esclarecer el misterioso mundo de lo emotivo. Indudablemente el moralista sacará no poco provecho de la lectura de esta obra y verá con más amplitud, profundidad y flexibilidad el objeto de su ciencia: las costumbres y la moralidad.—P. FERMOSE.

BERELSON, B.-STEINER, G. A.—*Human Behavior. An inventory of scientific Findings*. Harcourt, Brace and World Inc., New York 1964, 23 × 15, 712 pp.

Los autores son dos profesores norteamericanos. Bernard Berelson profesa en las Universidades de Chicago y Columbia, a la vez que es Vicepresidente de «Population

Council»; su especialidad es la sociología. Gary A. Steiner, psicólogo, es profesor de Psicología en la Universidad de Chicago.

Human Behavior es una síntesis —un inventario— de gran cantidad de investigaciones psicosociales, ya que las especialidades de los autores dan a su estudio esta orientación desde las primeras páginas. En 17 capítulos recogen los aspectos fundamentales que han sido objeto de serias investigaciones en los últimos años.

En realidad los autores hacen caso omiso de cuantos estudios han sido realizados fuera de Estados Unidos, por lo que la síntesis es parcial, ya que no todas las corrientes psicológicas europeas están animadas de los mismos principios que las norteamericanas. En las primeras páginas, a la usanza del escritor estadounidense, se citan las revistas y libros, en los que han espigado datos los autores para componer este inventario.

El sistema seguido es dar a conocer, en cada capítulo, al lector las principales conclusiones a las que han llegado los psicólogos en sus elucubraciones, haciendo hincapié en datos estadísticos a los que son tan aficionados los psicólogos norteamericanos.

Con estas acotaciones está preparado el lector para adentrarse en las páginas abundantes de esta publicación, puesto que sabrá ya las fuentes en las que beben el sociólogo Berelson y el psicólogo Steiner. Lo europeo —lo extraño a Norteamérica— sólo es conocido de rechazo y siempre en citas de autores norteamericanos; muy pocas veces en sus originales. Síntesis perfecta, por tanto, de las múltiples aportaciones psicosociales de los estudiosos en las Universidades, Sociedades y Centros de investigación norteamericana.—P. FERMOSE.

CURRAN, CH. A.—*La Psicoterapia autagógica (Counseling) y sus aplicaciones educativas y pastorales*. Traducción del inglés por el P. Pedro Meseguer. Ed. Razón y Fe. Madrid 1963, 23 × 16, 536 pp.

Carl Rogers es fundador de una técnica psicoterapéutica, conocida como psicoterapia no dirigida —en oposición a las técnicas psicoanalíticas— y como «counseling», término muy usado en la literatura psicológica inglesa y de difícil versión castellana. Recogiendo las enseñanzas de esta Escuela el P. Curran ha hecho un manual de extraordinario interés para el pastor de almas, ya que en él muestra la utilidad del Counseling en la dirección espiritual.

La obra del P. Curran tiene matices didácticos, de aquí no pocas reiteraciones, porque se pretende sobre todo la claridad de conceptos. Ha sido usada como texto en Facultades de Psicología de habla inglesa, cuando se intenta preparar al alumno en el «Guidance» y en el «Counseling». Hoy puede el público español disfrutar de la experiencia acumulada en estas páginas gracias al esfuerzo hecho por el llorado P. Meseguer, quien domaba la palabra románica, hasta que encontraba el término preciso que recogiese el contenido de los términos extranjeros. En el sello de la Sociedad española de Psicología el P. Meseguer dirigía investigaciones psicológicas sobre léxico y palabras técnicas, buscando en todo momento la palabra clásica y evitando la perezosa traducción extranjerizante.

Dividida en cinco partes y 18 capítulos, trata la presente obra de la virtud como consejo y la pericia autagógica, el proceso de integración personal a través de la autagogía, de la técnica autagógica del consultor, del acceso al tratamiento correflexivo autagógico, de la psicoterapia autagógica y la virtud; temas todos ellos muy sugestivos, cuyos misterios dejan de serlo, cuando se expone con claridad y cuando el traductor ha empeñado su saber técnico y lexicográfico en la consecución del intento de la obra original.—P. FERMOSE.

GRIMM, R.—*Amour et Sexualité*. Cahiers Théologiques, 48. Ed. Delachaux & Niestlé. Neuchatel (Suisse) 1962, 23 × 16, 79 pp.

He aquí una obrita que ya por su solo título despierta curiosidad. Su autor busca una ética cristiana que sea norma de conducta para los hombres. Esta, tratándose de quien piensa y escribe en protestante, se halla únicamente en la Revelación contenida en la Biblia. La vida misma es la encargada de suscitar estos problemas. Los principios éticos no se resuelven en principios generales y abstractos. Jesucristo es quien

ha solucionado los problemas éticos y hay que mirarse en El para resolver nuestros conflictos. Esta ética, fundada en Dios e inspirada por El, no condena masivamente las máximas mundanas, pero, aun dando a la vida categoría de diálogo y comunión, atiende sobre todo al Verbo que es nuestra salvación. En el desarrollo de su estudio no desdeña las abundantes aportaciones suministradas por psicólogos, médicos, psicoanalistas, filósofos, educadores y teólogos, pero atiende, sobre todo, a las enseñanzas de Jesucristo en torno a estos temas. Desarrolla los puntos siguientes: Necesidad de una ética del amor y de la sexualidad. La fuente del amor, El misterio de la sexualidad, El medio del cuerpo, Una sola carne, Importancia de la unión amorosa (parábola del amor de Dios), Amor y procreación, Celibato y castidad, El amor como problema ético, El amor y el tiempo, El amor y la institución del matrimonio. Trata todas las cuestiones con altura y limpieza de concepto y de lenguaje. Algunas de sus aseveraciones son discutibles e incluso en puntos fundamentales se aparta de la doctrina católica, fiel a su credo protestante, aunque lo hace sin virulencia y con respeto a la doctrina y a las instituciones. Puede ser muy útil para persona de sólida formación y como informe directo de la mentalidad protestante de hoy en torno a temas siempre palpitantes y sugestivos.—P. DICTINIO R. BRAVO.

DELHAYE, PH.—*La Conscience morale du Chrétien*. Ed. Desclée. Tournai 1964, 22 x 15, 250 pp.

La editorial Desclée nos ofrece esta obra del ya conocido Ph. Delhaye con una pulcritud realmente envidiable. A la magnífica presentación externa e impresión de la obra, este volumen une su valor intrínseco. Es un resumen del tema de la conciencia que se nos antoja bien logrado. Conciencia es ese vocablo al que el autor quiere revestir del sentido de la moral espiritualizadora que tantos estudios ha motivado en los últimos años. Por eso, asentando primeramente que la conciencia es el encuentro del hombre con Dios, pasará a estudiar cada uno de los términos más usuales en el tratado de la conciencia, pero partiendo siempre de los datos bíblicos. Es de notar y digno de elogio su esfuerzo de síntesis de las corrientes actuales, sobre todo cuando se trata de dar la noción de la conciencia con toda la riqueza de matices que ofrece la Sagrada Escritura. Ha sabido acompañar su estudio de una bibliografía no exhaustiva, pero sí selecta y de unos índices, bíblico y de materias, bien cuidados. Sobre todo se leerá con especial fruto cuanto escribe sobre las relaciones prudencia-conciencia, lo mismo que cuanto se relaciona con la solución de las dudas de la conciencia.—Z. HERRERO.

COLOMBO, C.; GIBLET, J.; HÄRING, B.; HAUSHERR, I.; LYONNET, S., y TRUHLAR, K. VL.—*Laïcs et Vie Chrétienne Parfaite*. Ed. Herder. Rome 1963, 21 x 15, 275 pp.

El proceso de secularización que rápidamente va conquistando los más variados sectores de la vida humana, exige con apremio una vivencia del propio estado de cristianos lo más personal y consciente posible. La realidad nos ha convencido de que el cristiano no logrará su misión en el mundo si no vive integralmente la plenitud del mensaje evangélico. Y surge el problema, puesto que con no poca frecuencia se ha pensado, al menos de una forma inconsciente, que la perfección estaba reservada a un estado concreto de vida: sacerdotal, monástico, mientras que el laico era guiado por el mínimo. Ante estas perspectivas nació un movimiento fuerte, aunque aún no perfecto en todos sus aspectos, que trata de concretar el distintivo de la piedad del laico. En este movimiento ha de encuadrarse el presente volumen. Precioso volumen por su contenido. Un volumen en el que sus autores, todos con un nombre logrado ya con sus obras, no se han dejado llevar de la afirmación fácil, consecuencia de una investigación rápida, sino que han afrontado la fatiga de la reflexión tranquila y lenta de la investigación científica sobre la santidad del laico. Y todos ellos, aunando sus esfuerzos, nos conducen mediante la reflexión sobre los datos bíblicos, patristicos, teológicos y psicológicos, a la conclusión de que todo cristiano está llamado a la perfección. La vida del laico es un cristianismo pleno, es una «sequela Christi» incondicional en la que la caridad anima la polifacética existencia cristiana.—Z. HERRERO.

MERTON, T.—*Vida y santidad*. Ed. Herder, Barcelona 1964, 20 × 12, 175 pp.

La sencillez de exposición predomina en esta obra de T. Merton. Podríamos decir que el autor se ha propuesto crear la inquietud de santidad en los seglares. La santidad no es sólo de las almas consagradas a Dios. También lo es de los seglares. Y creada la inquietud y como para hacer frente al naturalismo, se complace en acentuar repetidamente la realidad operante de la gracia, creadora de vida interior, frente a la energía humana de la voluntad. También se hace notar el espíritu comunitario que anima al autor. Responsabilidad del cuerpo místico y santificación en el cuerpo místico. En una forma sencilla y asequible a todos indica las facetas más importantes de la vida espiritual.—Z. HERRERO.

CELAM.—*Pequeño Catecismo de la vocación sacerdotal*, 30 pp. *Catecismo vocacional para muchachos*, 61 pp. *La familia y las vocaciones*, 118 pp. *Eso que llaman Vocación*, 111 pp. Ed. Herder, Barcelona 1964, 15,50 × 11.

De todos es conocido que el aumento de vocaciones constituye el más urgente, angustioso y fundamental problema de la Iglesia ibero-americana. Por eso precisamente el Consejo Episcopal Latino-Americano (CELAM), en íntima colaboración con la S. C. de Seminarios, ha querido lanzarse a la creación de un ambiente propicio para el nacimiento y posterior desarrollo de las vocaciones sacerdotales. Con esta finalidad nos ofrece cuatro hermosos libritos perfectamente escalonados. El primero de ellos, «Pequeño Catecismo de la Vocación Sacerdotal», va dirigido a los niños, a través de sus mamás, en forma de preguntas y respuestas. Es un catecismo. En él encontrarán las madres la forma de llevar hasta el pequeño la estima que ellas tienen de la vocación sacerdotal y también la forma de hacerle partícipe de ese deseo innato, diríamos, en toda madre cristiana, de tener un hijo sacerdote.

El segundo de los libritos, «Catecismo vocacional para muchachos», se debe al trabajo de la S. C. de Seminarios y trata de entablar el diálogo directo con el joven. Con estilo sencillo y claro describe la obra maestra de Dios, la Iglesia, siempre en el estilo de preguntas y respuestas, y presenta al sacerdote, mediador entre Dios y los hombres, como un gran decidido capaz de seguir el ideal más audaz que podamos imaginar.

«La familia y las vocaciones» es fruto de la experiencia de la S. C. de Seminarios y de los expertos del tema de la vocación sacerdotal en Ibero-América. Ya el título indica que trata de despertar en los padres el sentido de su responsabilidad con la Iglesia en cuanto se refiere a la vocación sacerdotal de sus hijos. Para ello da una serie de orientaciones generales sobre la educación de los hijos y sucesivamente les invita a la reflexión sobre el valor y honor de contar en la familia con un elegido del Señor. En apéndice ofrece una preciosa variedad de oraciones sacerdotales.

El cuarto de estos libritos se titula «Eso que llaman vocación». En él se procura hacer comprender al candidato todo el gran significado de la vocación y con claridad le señalan las condiciones indispensables de la misma.—P. Z. HERRERO.

RAMSEYER, J. P.—*La parole et l'image* (Liturgie, Architecture et Art sacré). Ed. Delachaux et Niestlé, Neuchatel (Suïsse) 1963, 18 × 14, 202 pp.

Nos hallamos ante un libro que roza desde la altura de su posición teológica y bíblica no pocos problemas de Liturgia, de Arquitectura y de Arte Sagrado. Nos advierte su autor que no abriga otras pretensiones que las de ofrecernos un ensayo. Cada capítulo pudiera adquirir el desarrollo de un estudio especial, ya que suscita incontables cuestiones de teología, de filosofía y de estética. Ha querido formular los temas en términos generales, pero con precisión. Su libro, más que un tratado erudito, pretende ser el resultado de una reflexión personal, muy resumido, pero espontáneo de expresión. De este modo trata de poner un poco de carne en las formas esquemáticas de ciertas clases de piedad que abusan de la palabra de Dios y de invitar a un provechoso diálogo entre la Iglesia y los artistas. Divide su obra en dos partes. Primera: Teología de la imagen en su relación con la palabra. Segunda: Práctica de la imagen en su sumisión a la palabra. Parte de la idea de que el hombre posee inteligencia y sensibilidad. La palabra se refiere a la inteligencia y la imagen a la

sensibilidad. La palabra es analítica y la imagen sintética. La fe se alimenta de la palabra y de la imagen. Los dos modos de expresión son importantes y están en íntima relación con la fe, bajo la acción del Espíritu Santo. Es preciso que se perpetúe en el mundo la acción de la palabra y la manifestación de la imagen de Dios. Moverse bajo este doble aspecto de la Revelación equivale a poseer la verdad. Son páginas densas y conceptuales que exigen atención y reflexión, puesto que se nos dan grandes verdades envueltas en un ropaje serio, filosófico y profundo.—P. DICTINIO R. BRAVO.

BOER, N.—*Alemania en la encrucijada*. Ed. Herder. Barcelona 1964, 21 × 14, 344 pp.

La *cuestión alemana*, que tan dramáticamente se nos presenta, tiene una larga historia. Hoy todos los líderes rojos, desde el autor de «Manifiesto comunista», hasta Nikita Kruschev, pasando por Lenin y el mismo Stalin, afirman que el que sea dueño de Alemania, será dueño de Europa.

Y no les falta su razón: en los tres últimos siglos de la solución que se diera a la «cuestión alemana» dependería el equilibrio europeo. Pero, como nos advierte Boer, la idea, tan viva en la conciencia de nuestra generación, de que una Alemania unida y poderosa representa un peligro para la paz, sólo expresa la experiencia del siglo XX; porque antes de la unificación de Alemania por el canciller de hierro, Bismark, ocurría justamente lo contrario: la debilidad y las luchas intestinas de Alemania amenazaban la estabilidad de Europa.

La existencia de numerosos estados alemanes en continua competición transformó aquella parte del continente en una fuente de conflictos para las potencias vecinas; conflictos que terminaron con la unidad alemana, o si se quiere, con el engrandecimiento de Prusia, con Federico el Grande, o Federico «el único», como le llaman los alemanes.

Y precisamente, en la época que va de este monarca ilustrado hasta el citado Bismark, el fundamento de la estabilidad europea fue el equilibrio del poder entre Prusia y Austria confederadas. Pero Alemania unificada, fue luego el factor decisivo de este equilibrio europeo. La unificación llevada a cabo por el gran canciller de hierro, contribuyó a la formación de un poderoso estado —el moderno imperio alemán de los Hohenzoller—, que era capaz de defenderse contra las invasiones, procedentes del este o del oeste, que durante los siglos anteriores habían causado la ruina de Alemania.

Y llegamos al siglo XX. Nicolás Boer, en este libro tan interesante, vuelve a plantearnos esta «cuestión alemana», que por tercera vez, en lo que llevamos de siglo, desafía a la humanidad. El propio Boer nos adelanta una idea general del libro cuando nos dice: «Procuramos en este ensayo colocarla en las más amplias perspectivas de la estrategia mundial (primera parte), tal como aparece en la conciencia nacional de la actual generación de los alemanes libres (segunda parte). Apuntamos los hechos históricos (tercera parte), elementos fundamentales que determinan y explican tanto la estrategia mundial de las potencias «supergrandes» como la génesis y el contenido de la conciencia nacional alemana contemporánea».

El libro de Boer será, así, no sólo un libro histórico, sino la interpretación histórica de los últimos años de la Alemania dividida, principalmente de la Alemania del canciller Konrad Adenauer, artífice de la nueva Alemania Occidental y libre; pero enlazando admirablemente este presente alemán con su pasado histórico.—TEOFILO APARICIO LOPEZ.

SEGARRA, F.—*La Iglesia y el Estado*. Ed. Tip. Cat. Casals. Barcelona 1963, Cuarta edición. 21 × 15, 239 pp.

El tema, debemos confesarlo, se presta al confusionismo y a la discusión. Y más en estos días en que ha sido puesto de nuevo de moda y actualidad debido, en parte, a la propaganda protestante en nuestro país y a los derechos que tienen de hacer prosélitos en el mismo. En él se pone en juego la cuestión, candente y vital, de la «libertad religiosa», y la no menos trascendental de «las relaciones entre la Iglesia y el Estado».

El P. Francisco Segarra publicó su libro por primera vez el año 1953. En él

nos ofrece más que una gran obra, una gran voluntad. Desde 1953 hasta la cuarta edición, que es la que tenemos presente, han pasado diez años, y ha habido de por medio muchas cosas; entre otras, un Papa llamado Juan XXIII y una Encíclica de éste titulada *Pacem in terris*.

Por eso, el P. Segarra ha procurado examinar si las actuales circunstancias reclaman en todo el mundo, para el presente y para el porvenir, una plena libertad en materia religiosa, y por lo mismo, una plena libertad de propaganda y proselitismo. Juntamente con esto, aborda la dificultad, repetida por muchos, de que la «unión entre la Iglesia y el Estado» ha sido a través de los tiempos más bien causa de males que de bienes. Finalmente, aduce testimonios del Papa Juan XXIII en armonía, por supuesto, con la tradición y explica algunos textos de la citada encíclica *Pacem in terris*, textos que, según nos asegura el autor, han sobresaltado a personas doctas, haciendo ver a otras lo que no existe en la mente del Pontífice.

Las páginas del docto jesuita, ponderadas y seguras en su doctrina, contienen, así, importantes aportaciones no sólo para los teólogos de profesión, sino también para los numerosos jóvenes intelectuales amantes de cultivar la vida del espíritu. Proporcionan, además, un precioso instrumento de trabajo a los profesores de Derecho de las Universidades y a los de Derecho Público Eclesiástico y Derecho Canónico en los Seminarios y Facultades Pontificias.—TEOFILO APARICIO LOPEZ.

NOEL, E.—*España nervio a nervio*. Colección Austral. Ed. Espasa-Calpe. Madrid 1963. 17 × 11, 239 pp.

Nos encontramos ante un libro que fue escrito antes de la Guerra Española. Y por un autor que no la presencié porque murió aquel mismo año 1936. Eugenio Noel es el pseudónimo que empleó, al tiempo de firmar estas páginas, Eugenio Muñoz Díaz, un literato nacido en Madrid el 1881 y muerto en el Hospital de San Pablo de Barcelona apenas comenzada la Cruzada Nacional, justamente en el año en que nacía una nueva era en la historia de España.

La vida de Noel, andariega e inquieta, rebelde y en ebullición, es tan importante, nos dicen, como su obra. En «Diario íntimo», publicado en 1961, explica enérgicamente su conducta en un tiempo de grandes cabezas y malas realidades. En Noel se da una perfecta adecuación entre hacer y vivir. Aborrecido y turbulento, escribe a zarpazos, con encarnizamiento de escritor que no tuvo el sosiego necesario para lograr su genialidad. Vivió a la intemperie y murió en el mayor desamparo, enfebrecido de España, clamador contra la chulanganocracia de unas costumbres bárbaras y asefioritadas. No hubo acontecimiento español que no le encontrase en primera fila, pluma en ristre. Su destino fue el ajeteo, la desazón, el encarcelamiento y los caminos.

En *España nervio a nervio* la prosa y la fuerza de Eugenio Noel llegan a su grado más alto. La tensión de esta obra se refleja en las palabras del propio autor para «Nervios de la raza»: «Creo contribuir —dice— al estudio del alma nacional con estos dibujos a la pluma hechos entre los azares sin nombre de una activísima campaña. Nervios de la raza llamo a estos trazos míos y nervios son de nuestro espíritu desequilibrado, histérico e incorregible».

El libro de Noel se lee de un tirón. Con más gusto e interés que la más apasionante novela. Un libro de guerra, que quiere descubrir la España de siempre, a través de sus caminos, para volver al principio: a nuestro vivir, a nuestro modo de ser. a nuestra raza, a nuestro nervio peculiar.

En *España nervio a nervio* encontramos al mejor Noel; mejor que en *Piel de España* y mejor también que *El picador Veneno*: El Noel de la vida al aire libre, el hombre en canal que no habla de oídas, el del ojo claro y el vocablo certero como pedrada en la frente. «Por estas páginas se nos entra un huracán de pasión melancolizada por el paso del tiempo».—TEOFILO APARICIO LOPEZ.

FERRIN, J. M.—*La Hora de los Laicos*. Ediciones Paulinas. Versión del francés por el Rdo. D. Camilo Sánchez. Madrid 1958, 20 × 13, 240 pp.

Se ha dicho que esta es la hora de los laicos. El Papa Pablo VI, en un discurso a los graduados católicos, les hacía ver cómo el seglar tenía que ser puente entre la comunidad eclesial y la comunidad temporal.

Se ha hablado asimismo de una aceleración de la historia. La frase, dice monseñor Garrone, Arzobispo-coadjutor de Toulouse, es exacta a todas luces. Se diría que la capacidad del tiempo aumenta. La vida se enriquece más y más. El hombre siente vértigo ante las posibilidades que se le abren, ante los límites, uno a uno vencidos. Se siente arrastrado tan aprisa, tan imperiosamente, que no encuentra el sosiego necesario para preguntarse sobre su último fin. Los medios le desbordan, le absorben: se halla aturdido, olvida, tiene miedo...

La Iglesia, sin embargo, no puede dejar de interrogarse, porque en medio de este continuo avance la Iglesia sabe que su misión sigue en pie y tiene confianza en que puede cumplirla.

Pero al interrogarse la Iglesia, siente la necesidad de estimular a los suyos, ayudarlos a recuperar, en el fondo de sí mismos, las riquezas que de ella han heredado.

La Iglesia sabe que un mundo se derrumba. Y algunos piensan que, al habitar la Iglesia este mundo, también ella se derrumbará. Y, ciertamente, los golpes suenan violentamente contra ella... Ella tendría derecho a sentir miedo. Pero sigue confiando en el Señor y trazando nuevos derroteros a seguir por sus hijos.

Salta a la vista que un mundo nuevo está en trance de construcción, y esta construcción ha sido confiada, en gran parte, a los laicos. No se trata de una como *emancipación*, como si los hijos de Dios no hubiesen sido siempre adultos en el Reino de su Padre, sino de adquirir conciencia de una responsabilidad y de cumplir una misión. No se trata de despreciar otras formas de vida cristiana, sino de reflexionar sobre una necesidad nueva, que exige nuevas entregas; no se trata de ceder a un capricho, sino de responder a una necesidad que se hace sentir con urgencia.

Y esto es lo que trata de demostrarnos Perrin con su interesante libro.

Leyendo las páginas de *La Hora de los Laicos*, se saca la impresión de encontrarse ante un estratega que describe la gran batalla que la Iglesia está librando para la conquista del mundo pagano y paganizado.

Dicha batalla tiene que ser dirigida, naturalmente, por la Jerarquía; pero puede ser ganada y debe ser ganada con la colaboración de los seglares.

Un libro hermoso, de gran utilidad para los seglares dedicados al apostolado entre sus mismos colegas.—TEOFILO APARICIO LOPEZ.

DROGAT, N. — *La Lucha contra el Hambre*. Versión española de Alejandro Ros. Ed. Herder. Barcelona 1964, 20 × 12, 252 pp.

M. Binay Ranján Sen ha dicho que «el problema humano más grave de nuestro siglo es el hambre». Se trata de uno problema —dice Edmond Michelet— que, en la jerarquía de las urgencias debe situarse a todas luces en primera fila.

Porque uno de los efectos más extraños de este siglo, tan lleno de paradojas, como hubiera dicho el gran Bernanos, consiste en esta comprobación penosa, escandalosa: la paradoja de que, mientras algunos no carecen de nada, otros carecen de todo.

«No es posible cerrar los ojos ante lo que se ha llamado "el drama del siglo": una humanidad dividida, con su carne y su alma desgarrada. Dos mil millones de hombres sumergidos en la miseria junto a una minoría de personas provistas de todo y bien alimentadas.»

Con estas palabras comienza Noël Drogat su interesante escrito. Y de este modo nos plantea el tema central del mismo. El autor, bien informado, sólo concibe la solución del problema en un plano social internacional. En su libro hace una revisión de las cuestiones demográficas, delimitando las zonas hambrientas en la actualidad; estudia los fenómenos de mala alimentación; hace el balance de la acción emprendida para ayudar a los desheredados de la fortuna, estando sus datos de conformidad con las doctrinas que poco a poco ha ido elaborando la FAO.

Por eso, resulta, como nos asegura M. Veillet-Lavallée, Subdirector General del citado organismo, el reverendo padre Noël Drogat he hecho, al redactar esta obra, una labor excelente. Domina bien la materia que trata y ha sabido dar de ella una visión de conjunto. *La lucha contra el hambre* es un libro animado, claro, preciso y completo.

La edición, como todas las de Herder, esmeradísima.—TEOFILO APARICIO LOPEZ.

FISCHER-WOLLPERT.—*Qui mange ma Chair*. Colección «La predication nouvelle» Ed. Salvator, Casterman Paris-Tournai 1962, 19 × 14, 152 pp.

Gracias al decreto de San Pío X sobre la comunión frecuente, y gracias también a la renovación litúrgica y al ayuno eucarístico, como, asimismo, a las misas vespertinas, la Sagrada Eucaristía ha vuelto a encontrar, en estos días, el lugar que le corresponde dentro del culto de la Iglesia y dentro de la vida cristiana. Centro de la vida litúrgica, la Sagrada Eucaristía es también el sol de toda la vida del cristiano.

El autor de este libro ha expuesto luminosamente estas mismas ideas, con unas meditaciones hermosas sobre el contenido y los efectos del sacramento eucarístico. Fischer-Wollpert nos muestra cómo la Eucaristía responde a las necesidades del alma y cómo, dentro del mundo moderno, los fieles tienen aquí el mejor alimento para su provecho y adelantamiento en la vida espiritual y en la ayuda que pueden prestar a su prójimo.

Por otra parte, los sacerdotes dedicados al ministerio de almas podrán encontrar en este libro ideas nuevas o ideas de siempre, pero tratadas de un nuevo modo y materia abundante que podrán emplear ventajosamente en su predicación y dirección espiritual.

Qui mange ma Chair nos hace ver el sentido profundo y las dimensiones de la comunión, demostrándonos cómo ella nos une a Cristo, nos hace partícipes de su sacrificio, nos inserta dentro del Cuerpo Místico, favorece y estrecha la caridad fraterna, nos invita al diálogo, nos estimula al deseo de la perfección, ayuda a reconstruir la comunidad familiar y parroquial y nos hace vivir en el deseo ardiente del retorno a Cristo.—TEOFILO APARICIO LOPEZ.

ZANANIRI, G.—*Figures Missionnaires Modernes*. Casterman 1963, 20 × 14, 296 pp.

A partir del siglo XIX las Misiones se presentan bajo un signo muy diferente del que había tenido hasta entonces.

En el curso de la Historia de la Iglesia, el espíritu misionero ha variado mucho según las épocas.

Durante los primeros siglos hasta el año mil los misioneros fueron unos ascetas, salidos, la mayor parte, de los monasterios. Fueron los evangelizadores del imperio romano y luego de los pueblos bárbaros.

A partir del siglo XII, y bajo el impulso de los estudios, los misioneros fueron los teólogos y los canonistas. Algunos de ellos partieron hacia los pueblos lejanos de la India y de China en busca de los restos de cristianos nestorianos o de la masa compacta pagana. Y otros pasaron el mar buscando a los salvajes de los pueblos recién descubiertos y por descubrir. Eran aquellos tiempos heroicos en que los misioneros no sólo tenían que dedicarse a abrir los ojos de sus indios a la Verdad, sino también defenderlos de los abusos de mercaderes y negreros. Un gran papel correspondió a las Ordenes Mendicantes y ya en el siglo XVI a la Compañía de Jesús.

El 1622 comienza una nueva era para la evangelización de los pueblos paganos: en este año el Papa Gregorio XV crea la Sagrada Congregación de Propaganda Fide, por la Constitución «Inscrutabili divinae Providentiae», que determinará las atribuciones y competencias de las Misiones y misioneros.

Al mismo tiempo, el Protestantismo recibe una gran impulso en muchas naciones europeas, y sus pastores tratarán de ganar campo y prosélitos en América y en Asia.

A partir del siglo XVIII la actividad misionera disminuye en todo el mundo por la influencia perniciosa y progresiva de la Enciclopedia. La Compañía de Jesús es suprimida de las naciones más influyentes y su ausencia se hará notar en los pueblos de allende el mar.

Más tarde el Clero Secular tendrá que hacerse cargo de los pueblos y parroquias fundadas con tanto sacrificio por los religiosos de distintas Ordenes.

Con la caída de Napoleón, volvieron a organizarse y fueron restaurados los organismos misioneros suprimidos por aquél. Pero se echó de ver en seguida que las cosas habían cambiado y que los modernos misioneros ya no eran aquellos de los tiempos pasados.

He aquí, como en síntesis, lo que nos va a demostrar con su libro el P. Gastón Zananiiri. Una obra muy interesante, bien documentada, escrita en un francés sen-

cillo y claro. Una obra que orienta a los misioneros de hoy, al tiempo que les pone el ejemplo de los mayores.—TEOFILO APARICIO LOPEZ.

LAPIÈ, P. O.—*Las Tres Comunidades Europeas*. Ed. Bosch. Barcelona 1963, 18 × 13, 246 pp.

El autor de *Les trois communautés*, Dr. Lapiè, autoridad reconocida, es miembro de la Alta Autoridad de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero. Es uno de los hombres que en la hora presente, desde las Comunidades europeas, trabajan por modelar una nueva Europa unida. Jurista y hombre de estudio, universitario y hombre diplomático, soldado y escritor, ha sabido compaginar en una vida laboriosa el estudio y la acción, la política y las letras, asumiendo desde su juventud puestos de responsabilidad para ponerse en su madurez al servicio de Europa en un cargo de gobierno de la C. E. C. A.

José M.^a Castán Vázquez, que nos ofrece la versión española del libro, nos dice en el prólogo que «cuando su autor conoció su propósito de verterlo al castellano, quiso ponerlo rigurosamente al día, ya que, si bien la obra es reciente, el ritmo acelerado de la integración europea hacía que se pudiesen constatar ya algunos nuevos hechos interesantes».

De este modo el libro que tenemos ahora de Papiè está notablemente mejorado con un número considerable de adiciones. La obra contiene los datos y noticias más recientes acerca de las Comunidades, las últimas estadísticas, los nombres de los titulares actuales de diversos cargos y una información al día sobre las negociaciones en curso para la incorporación al Mercado Común de varios nuevos asociados.

Es interesante el libro desde el punto de vista español, tanto más cuanto treinta millones de españoles tienen vueltos sus ojos hacia Europa y la posible entrada de España en el Mercado Común.

Esto mismo hace que sea meritoria y muy valiosa la labor del citado J. M.^a Castán Vázquez, aportando su granito de arena a la magna empresa que queda por realizar en el camino, todavía largo, hacia una unión material sólida y una aproximación espiritual sincera entre los pueblos europeos.—TEOFILO APARICIO LOPEZ.

BIBLIOTECA DE AUTORES ESPAÑOLES.—Tomo CLXX. *Prosistas Castellanos del siglo XV*. Ed. Atlas. Edición y Estudio preliminar del P. Fernando Rubio, O. S. A. Madrid 1964, 27 × 18, 309 pp.

Dos son los rasgos capitales que definen la literatura castellana del siglo xv, tan ajetreado por guerras civiles y por la lucha del rey contra la preponderante nobleza: su carácter eminentemente cortesano y la aparición de nuevas corrientes: italianas y grecolatinas.

La prosa del siglo xv se manifestará en obras históricas y didácticas. Debido al reciente humanismo, nos encontramos con una prosa artificial y latinizada. Iniciada ésta por Enrique de Villena, llegará hasta bien entrado el siglo xvi. Junto a esta prosa está la que podemos llamar prosa normal, «sana», jugosa y robusta», que también se va perfeccionando, y que estará representada por Fermín Pérez de Guzmán, con sus «Generaciones y Semblanzas», y por Hernando del Pulgar, con «Claros Varones de Castilla» y con las «Letras o Cartas». Esta segunda línea alcanzó su grado más esplendoroso con la «Celestina».

Como nos dirá el P. Fernando Rubio, en su estudio preliminar, entre estos dos extremos queda una producción prosística bastante abundante, pero deficientemente conocida, pues aún permanecen inéditas bastantes muestras que encierran cierto interés literario.

«A este grupo intermedio pertenecen los autores y obras que el señor Penna incluyó en el tomo por él preparado. Para darle cierta unidad, eligió aquellas obras que tienen alguna relación con la manera de gobernar los pueblos, o sea obras de marcado matiz político. Con el fin de ambientarlas convenientemente, esbozó un cuadro bastante amplio de la política desarrollada en Castilla durante el siglo xv.

Dos de los autores que nosotros incluimos en el presente tomo también vivieron el ambiente de la corte, aunque no con la intensidad de un Alfonso de Cartagena o un Diego de Valera, y algo del mismo reflejaron en sus obras. Nos referimos a

Fray Martín de Córdoba y a Fray Juan de Alarcón, que dedicaron una obra cada uno a don Alvaro de Luna, lo que indica que no fueron neutrales en la campaña seguida para derrocar al privado de Juan II de Castilla».

Tanto uno como otro pertenecían a la Orden de San Agustín, y literariamente hablando pertenecían al grupo intermedio aludido, aunque con tendencia a un acercamiento a la buena prosa.—TEOFILO APARICIO LOPEZ.

DOBRCZYNSKI, J.—*Una Iglesia en el Podhale*. Ed. Herder. Barcelona 1964, 20 × 12, 338 pp.

Una Iglesia en el Podhale es la última obra del escritor polaco Dobraczynski traducida al castellano. La trama se realiza en el Podhale, región de las Tatras entre Polonia y Eslovaquia. El párroco de Sidziny es, como Cristo, el centro de contradicción, objeto de amor para unos y de odio para otros a pesar de su actividad ardiente y sacrificada. Nos muestra cómo la vida, consumida en una entrega desinteresada a Dios, ha de estar dispuesta a un desprendimiento total de comprensiones humanas y hasta al fracaso desde un punto de vista humano, para que sólo brille el único factor esencial de las obras verdaderamente sobrenaturales que es la gracia de Dios. Es una novela que se lee con el mayor interés, ya que los personajes están retratados a base de una profunda penetración psicológica que hace resaltar bien la idea-eje de la novela: la gran dificultad de enjuiciar adecuadamente las intenciones de los demás. Dobraczynski, dos veces premio Wladimir-Pietrzak (el premio polaco más importante para la literatura cristiana), se ha apuntado un nuevo tanto a su favor.—F. CASADO.

SCHNEIDER, F.—*L'enfant, cet inconnu*. Traduction française par Renée et Paul Dieudonné, 2.^e ed. Ed. Salvator. Mulhouse 1962, 19 × 14, 265 pp.

El presente libro agrupa y recoge 83 ejemplos prácticos, tomados todos ellos de la realidad, con detalles suficientes y amplios que pueden repetirse en cualquier circunstancia con ligeras variantes. Casos que suelen ofrecer sus dificultades en la educación y formación de los niños. Un mérito no pequeño es que junto con el planteamiento detallado nos da la solución, explicando y razonando el porqué de tales orientaciones concretas. Con esto queda precisado el alcance y contenido del libro que constituirá una ayuda a los padres en la difícil tarea de velar por sus hijos. Y no cabe duda que podrá resultar el libro de gran utilidad, pues aunque los ejemplos sean limitados y no pueda dar todas las soluciones posibles, sin embargo, la variedad de los casos presentados y la solución dada garantiza una suficiente orientación práctica para cualquier caso eventual que forzosamente ha de encontrar verosimilitud con los aquí expuestos. Porque hay que reconocer que son dificultades cotidianas expuestas en un lenguaje sencillo y al alcance por lo mismo de cualquier persona, pues el autor ha querido evitar de propósito los tecnicismos y la terminología de escuela demasiado complicada. Como observación final cabe advertir que por los temas tratados no debe ponerse el libro en manos de los niños.—J. GARCIA CENTENO.

HUANT, H.—*Naitre ou ne pas naitre*. Ed. Desclée et Cie. Tournai 1963, 20 × 12, 117 pp.

El Dr. Huant ha recogido en este libro su punto de vista sobre esa cuestión tan llevada y traída en el mundo de nuestros días del control de natalidad. Ha dividido el estudio en dos partes, de las cuales la primera constituye lo que pudiéramos llamar introductoria a todo estudio. No cabe duda que se trata de un libro de mucho interés por la objetividad con que afronta los problemas desenmascarando la falsedad de algunas teorías y la inconsistencia de algunas soluciones y poniendo muchas cosas en su punto en contra de tantos abusos y tergiversaciones que con mejor o peor rectitud de intención se han prodigado sobre esta materia. Ninguno de los aspectos que rozan el problema deja de ser considerado de ese modo equilibrado y sereno. Termina el estudio con unas conclusiones a las que precede un bello resumen, corto, pero suficientemente claro, de la postura de la Iglesia frente a este

debatido y contrastado problema. Un estudio, en definitiva, que ayudará a esclarecer algunos conceptos un tanto confusos y precipitados—J. GARCIA CENTENO.

KELLY, G. A.—*Le livre de la Famille Chrétienne*. Préface de Son Eminence le Cardinal Spellman Archevêque de New York. Traduit de l'américain par Marguerit Brehier. Ed. Salvator. Mulhouse 1961, 19 × 14, 268 pp.

Tarea difícil la de modelar el alma de los niños. Los padres lo saben, porque muchas veces se sienten impotentes y desbordados. Sin embargo, ellos son los primeros y más importantes educadores de esos pequeños seres que Dios les ha encomendado. La familia es la primera escuela y a la vez por eso mismo la más eficaz e insustituible. Cuando la familia falla la educación no puede suplirse totalmente con nada. La familia debe tomar conciencia de esas obligaciones sin que ello baste para cumplirlas dignamente, por eso debe esforzarse por adquirir la competencia necesaria para hacer frente a esas exigencias. Esto es lo que intenta el autor de este libro: ayudar a los padres a comprender todo el sentido de su vocación y al mismo tiempo ofrecer soluciones y directrices prácticas para afrontar los problemas que plantean a la familia los niños y la juventud de nuestros días. Los padres deben conocer y amar su vocación sagrada y considerarse en este punto concreto como asociados a Dios. En las atinadas sugerencias y ponderadas soluciones encontrarán los padres de familia buenas normas a seguir en su difícil tarea. Pues el autor, de reconocida competencia, trata ampliamente el tema en muchos puntos, desde las conveniencias e inconvenientes de la familia numerosa pasando por la formación moral del niño, la educación sexual, las influencias exteriores, los problemas de la adolescencia, los cambios psicofísicos... hasta la preparación al matrimonio.—J. GARCIA CENTENO.

MOAL, P. DE.—*Una auténtica educación sexual*. Versión española por José Gisbert Alós, Doctor en Medicina. Ed. Marfil, Alcoy 1963, 18 × 12, 187 pp.

El presente volumen no debe catalogarse entre aquellas obras que los padres, inhibiéndose tratar de estos temas con sus hijos, ponen en sus manos para su instrucción, frecuentemente con resultado negativo. Por el contrario, es un libro en el que el autor aborda con singular franqueza, absoluta ortodoxia y máximo respeto para el lector, el delicado problema de la educación sexual.

Además de exponer, con enfoque moderno, sencillez de expresión y claridad de conceptos, las ideas fundamentales sobre la sexualidad, la genitalidad, la afectividad inconsciente y el desarrollo del instinto sexual ilustra sus teorías con normas prácticas y expresivos ejemplos. Finalmente comenta el resultado de una encuesta —dirigida por el mismo autor— sobre la iniciación y el comportamiento sexual, resumiendo sus investigaciones en unos cuadros estadísticos que confieren a esta obra categoría de documento de primer orden.—J. GARCIA CENTENO.

ESTEPA LLAURENS, J. M.—*Los primeros pasos hacia el Señor.—Dios viene a nosotros.—Gloria a Ti, Señor.—El Salvador del mundo.—Dios nos salva*. Ed. Marova. Madrid 1962, 21 × 14.

Los esfuerzos que se están realizando en el campo catequístico están dando sus frutos dentro del ámbito de la Pastoral. En nuestra patria, con haber excelentes pedagogos y catequistas, se venía notando un estancamiento en los últimos años. Hoy han surgido ya algo más que meras promesas en diversas partes de nuestra geografía que no es del caso enumerar. La Colección «Luz de los hombres» está empeñada en una tarea digna de los mejores elogios y poco a poco va presentando al público los frutos de sus esfuerzos. El programa que se ha trazado Estepa Llaurens es ambicioso. Y cremos sinceramente que de lo que actualmente contamos en España sea lo más completo. Es un programa catequístico que comienza desde los cinco años. Está dividido por etapas para que la enseñanza sea apropiada a las diversas características del niño según las distintas edades. Esto es un acierto grande y por otra parte una necesidad. Sistematizar la enseñanza, organizarla de tal modo que a cada edad se le puedan presentar las verdades religiosas de la manera y la medida que sean asimilables es algo por lo que hoy se está trabajando en firme en todos los cam-

pos de la pastoral y que no puede dar más que óptimos resultados. La tarea es muy difícil porque supone una elaboración de programas esmerada y minuciosa que exigen amplios conocimientos tanto del sujeto a quien va dirigida como de la misma materia que se intenta acomodar. Los problemas que esto suscita no se le ocultan a nadie, máxime tratándose de una edad en la que todo el ser está en pleno desarrollo y en la que cualquier equivocación puede tener una importancia decisiva.

Además de la que pudiéramos llamar elemental división y que corresponde a las necesidades diversas de las distintas edades se hace necesaria luego una adecuada distribución de cada curso en lecciones concretas conforme a un plan preconcebido de antemano y habida cuenta de esas características. En cada curso debe prevalecer un motivo explícito que sea como el denominador común de todas las lecciones. Estas, a su vez, han de ser cuidadosamente preparadas para que cada una de ellas sin olvidar el fin general llene plenamente el fin concreto que debe tener. Dejar la lección al azar, aparte casos concretos, es un disparate. Ha de prepararse todo: la idea fundamental, el fin, el material, los ejemplos, el resumen, las actividades...

Y esto es lo que ha hecho Estepa en estos primeros volúmenes de su colección. Por lo que nos atrevemos a decir que hoy en España sea lo mejor que poseemos en la materia, lo más acomodado a las necesidades de una enseñanza eficaz que tanto se echa de menos por desgracia. Nos hacemos cargo de la labor que exige este programa para ser puesto en práctica. Pero esto no es defecto suyo. Y por otra parte creer que la catequesis se puede improvisar es un error que estamos pagando caro. Felicitamos al autor y agradecemos este trabajo.—J. GARCIA CENTENO.

GUARDINI, R.—*Voluntad y verdad*. Colección Prisma. Ed. «Dinor». San Sebastián, 1962, 19 x 12, 184 pp.

Bajo el título de *Voluntad y verdad* en su versión castellana nos presenta la colección Prisma un temario y desarrollo de Ejercicios Espirituales dados por el renombrado Guardini. Tanto en la forma de exposición como en el desarrollo del temario, con que se llenan los tres días de que constan, se apartan de los cánones tradicionales de sobra conocidos. Lo cual no quiere decir que no mantengan una unidad temática ni un orden determinado y cuidadosamente preconcebido y elaborado. El autor sale al paso de posibles equívocos cuando en el mismo prólogo señala que «quien quiera entender perfectamente el contenido de este libro tendrá que colocarse a la altura de las circunstancias y no "leer", sino escuchar y ratificar». Porque también estos ejercicios, aunque pudieran parecer de un matiz casi excesivamente teórico, conservan la marcada intención de ser algo vivo y práctico. No se descuida en ellos el entendimiento, pero el autor atiende siempre a la voluntad, partiendo de unas ideas que deben ser claras para que la organización y el constante ajeteo de la acción tenga base y consistencia. Precisamente la dominante de todo el desarrollo de las meditaciones es una marcada preocupación por la reflexión y la interioridad. Centrar al hombre en su verdadero puesto y sentido parece para Guardini una tarea obsesionante. «Ya es tiempo de ver cómo ha sido creado el hombre realmente y de qué manera puede vivir y aprender de nuevo la actitud sabia, discreta y cautelosa que lleva la vida del hombre a la prosperidad».—J. GARCIA CENTENO.

CAHIERS LAENNEC, Juin 1964, núm. 2. Rédaction: 12, rue d'Assas, Paris VI. Sommaire: *L'Extension des stérilisations*, por el Prof. Mayer, p. 5. *La ligature des trompes: ses modalités, ses conséquences*, por el Dr. Chartier, p. 18. *Indications médicales de la ligature des trompes*, por el Dr. Dubost, p. 22. *Indication de la ligature-résection des trompes au cours des néphropathies et de l'hypertension artérielle*, por el Prof. Milliez, p. 44. *Aspects juridiques*, por el Prof. J. Savatier, p. 54. *Discussion morale*, por el R. P. Tesson, p. 64. *Bibliographie*, p. 75: *L'Homme et l'angoisse*, por el Dr. Eck. *Initiation à la psychologie dynamique*, por P. Cruchon.